

Revista del anciano

RECURSOS Y ORIENTACIONES PARA ANCIANOS DE IGLESIA

ABRIL | JUNIO DE 2005



Reflexiones sobre la comunión con Dios

**La defensa de
los derechos
individuales**

**Imagínese si los
púlpitos hablaran**

**Los ancianos y la
presentación
de niños**

RAZONES PARA SERVIR A DIOS



Jonas Arrais
Secretario asociado
de la Asociación
Ministerial de la
División Sudamericana.

Cuando nos nombran para desempeñar una determinada función en la iglesia local, es importante que tengamos conciencia de que el llamado para ese servicio proviene de Dios. El miembro que tenga esa convicción, tendrá también las razones correctas para realizar un servicio más dedicado y mejor para el Señor. El hecho de que tengamos hoy, en la División Sudamericana, miles de obreros voluntarios involucrados y comprometidos con la obra del Señor, hace que la iglesia crezca cada día más.

En medio del gran ejército de obreros que existe en todos los frentes, ¿podría alguien estar realizando el trabajo para el Señor por motivos que sean incorrectos? Sí, esto es posible. Consideremos algunas de las razones equivocadas que pueden causar malestar personal y daños espirituales a la iglesia:

1. El sentimiento de culpa: Dios no desea que el sentimiento de culpa sea un factor de motivación en la vida del cristiano. Lo que necesitamos es tener la convicción del llamado y del sentido de que para Dios somos importantes. El sentimiento de culpa, en este caso en particular, puede apartarnos eventualmente de Dios y de los motivos correctos para realizar nuestro servicio para él.

2. La presión: Dios no presiona a nadie para realizar el trabajo de su iglesia. Lo que hacemos, debemos hacerlo voluntariamente. Las presiones psicológicas o las presiones de los feligreses, pastores y demás dirigentes no producen la alegría que Dios espera ver en aquéllos que trabajan para él.

3. El deseo de agradar a las personas: Aunque no es pecado que al hacer algo para Dios esperemos que las personas se sientan felices por lo que realizamos, cuando participamos en alguna actividad en la iglesia podemos sentirnos tentados a desear agradar más a las personas que al Señor. El apóstol Pablo ejemplificó esa preocupación a los cristianos de Galacia cuando, hablando de su propia experiencia, dijo: "¿Busco ahora el favor de

los hombres... o el de Dios? ¿Trato de agradar a los hombres?" (Gal. 1:10).

Seguramente, desempeñar un cargo con el objeto de agradar a otros, puede resultar peligroso.

4. El orgullo: El ego controlado puede constituir un instrumento de bendición en las manos de Dios y una buena motivación para el trabajo. Sin embargo, la falta de control del ego puede producir daños espirituales a la persona y a la iglesia, y perjudicar nuestra relación con los demás miembros. Cualquier actividad en la iglesia que ofrezca poder, estatus o prestigio puede fácilmente producir un sentimiento pecaminoso de grandeza personal. Trate de encontrar alegría en la simplicidad del puro espíritu de dedicación al servicio.

5. El querer ganar la salvación: No hay nada, nada que usted pueda hacer para comprar la salvación. La salvación es un don gratuito, y no se conquista por medio de las obras. Es un regalo de Dios; exactamente para que nadie se gloríe (Efe. 2:8-10).

Por otro lado, hay ciertas motivaciones cristianas correctas que cada obrero debiera tener. Entre ellas, mencionamos: la conciencia de la redención efectuada por Dios, la convicción respecto del llamado, la comprensión de los propósitos que él tiene para su vida y el deseo de glorificar su nombre. Son éstas, seguramente, buenas razones para que las cultivemos en el corazón.

En el libro *Servicio cristiano*, página 300, Elena de White presenta algunas características importantes que deben considerarse cuando se nombra a una persona para desempeñar ciertas responsabilidades en la iglesia: "Cuando han de confiar responsabilidades a un individuo, no se pregunta si es elocuente o rico, sino si es honrado, fiel y laborioso; porque, sean cuales fueren los conocimientos que posea, sin estas últimas calificaciones resultará totalmente inapto para cualquier puesto de responsabilidad".

Trabajar en y por la iglesia es un gran privilegio; desarrollar las actividades que nos fueron confiadas, con la correcta motivación, es todavía mejor. "Así que, hermanos míos muy amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" (1 Cor. 15:58). ¡Piense en eso! ♦

LIDERAZGO CON CELO

"El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Juan 2:6).



Paulo Pinheiro
Director de la edición
brasileña de la *Revista del Anciano*.

Cristo trataba a las personas y a la vida religiosa con mucho cuidado.

Trataba a los niños con distinción: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis" (Mar. 10:14). Trataba a los pecadores arrepentidos con tolerancia: "Ni yo te condeno; vete y no peques más" (Juan 8:11).

Trataba a los ansiosos con palabras de optimismo: "Así que, no os afanéis por el día de mañana" (Mat. 6:34). Trataba a la vida con alta prioridad; "Es lícito hacer el bien en los días de reposo" (Mat. 12:12). Trataba con afecto a los enfermos: "Y su criado fue sanado en aquella misma hora" (Mat. 8:13).

Trataba al sábado con reverencia: "En el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre" (Luc. 4:16). Y trató con seriedad las obligaciones para con la iglesia y para con el Estado: "Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" (Mat. 22:21). Trataba la predicación del evangelio como la principal misión de la iglesia: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Mar. 16:15).

Trataba a los pacificadores como sus herederos: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mat. 5:11). Y a los explotadores, con concesión: "Cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos" (Mat. 5:41).

Trataba a la religión con profundidad: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón" (Mar. 12:30). A los cristianos de otros movimientos, con respeto: "Porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí" (Mar. 9:39). A los inconvenientes, con cautela; "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces" (Mat. 7:15).

Tenemos mucho que aprender del modo en que Cristo se relacionaba frente a las más diversas situaciones. Si contemplamos nuestro Modelo todos los días, por medio de la lectura de la Biblia y de la oración, seremos mejores conductores del pueblo de Dios. ♦

Editada e impresa por su propietaria,
la Asociación Casa Editora Sudamericana.
Año 05 - Nº 02 - Abril - junio 2005
Revista trimestral

Gerente general:
Arbin E. Lust
Gerente financiero:
Pablo Jonas
Director editorial:
Carlos A. Steger
Gerente de Comercialización:
Daniel Costa
Gerente de Producción:
Daniel Pérez
Gerente de Logística:
Leroy Jourdan

Director:
Marcos G. Blanco
Responsable de la edición brasileña:
Paulo Pinheiro
Programación visual:
Hugo O. Primucci
Diagramación:
ACES
Colaboradores especiales:
Alejandro Bullón, Jonas E. Arrais

Colaboradores:
James Cress, Wilmore Eva, Julia Norcott, Unión Austral; Roberto O. Gullón, Unión Boliviana; Moisés Rivero, Unión Chilena; José Carlos Sánchez, Unión Peruana; Barilo Lazo, Unión Ecuatoriana; Guillermo Rojas, Unión Central Brasileña; Mário Valente, Unión Centro Oeste Brasileña; Cicero Grama, Unión Este Brasileña; José Silvio Ferreira, Unión Norte Brasileña; Francisco Carlos Bussons Da Silva, Unión Nordeste Brasileña; Ivanaudo Oliveira, Unión Sur Brasileña; Arlindo Guedes
Foto de tapa: Digital Stock
Revista del Anciano en Internet:
www.casa.org.br/anciano

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* debe enviarse a la siguiente dirección:
Cajita Postal 2600, CEP 70279-970, Brasília, DF.
ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA:
Editora de la revista *Advantage del Séptimo Día*, Av. San Martín 4565, B1604RDD Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopias u otros medios, sin permiso previo del editor.

-100201-

REVISTA DEL ANCIANO DE LA ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA	DIRECCIÓN GENERAL Y ADMINISTRATIVA C/ San Martín 4565 Florida Oeste, Buenos Aires República Argentina
PUBLICADA POR ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA	PUBLICADA EN BRASIL POR ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA

ARTÍCULOS

CÓMO LLEVAR A LAS PERSONAS A LA DECISIÓN
 Importancia de conocer el proceso de toma de decisiones.....7

EL ESPÍRITU SANTO Y LA DEIDAD
 Una doctrina de origen bíblico9

PARA SER AMIGO DEL PASTOR
 Cómo mantener una buena relación con el pastor de iglesia27

LA UNIDAD TRAE BENDICIONES
 ¿Qué sucede cuando hay confianza?28

EL ANCIANO NECESITA PODER
 Reflexiones sobre la comunión con Dios35

SECCIONES

DE CORAZÓN A CORAZÓN
 Razones para servir a Dios2

ENTREVISTAS

Una joven que dirige Grupos pequeños5

PREDICACIÓN

Imagínese si los púlpitos hablaran10

INFORMÁTICA & PREDICACIÓN

Sites especializados en cuestiones de familia12

BOSQUEJOS DE SERMONES

Material a disposición de los ancianos predicadores13

LA IGLESIA EN ACCIÓN

Los miembros más antiguos cuidan de los más nuevos23

ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA

Los ancianos y la presentación de niños25

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Los esclavos y la resurrección30

CONSULTAS

La defensa de los derechos individuales32

DE MUJER A MUJER

Cómo puede ayudar la esposa del anciano33

CALENDARIO ECLESIASTICO 2005

ABRIL

- 02 - Programa misionero - Énfasis: Evangelismo integrado
- 02 - Ofrenda para el Presupuesto de la Iglesia Local (PIL)
- 09 - Ofrenda para el PIL
- 16 - Ofrenda para proyectos de la Asociación/Misión
- 23 - Día del Conquistador
- 23 - Ofrenda para el PIL
- 30 - Ofrenda Pro Educación Cristiana

- 14-21 Semana de la Familia Cristiana
- 21 - Ofrenda para el Fondo de Emergencias/ADRA
- 28 - Día Mundial de Bautismos - Misión Global/Obreros voluntarios
- 28 - Ofrenda para el PIL

MAYO

- 07 - Programa misionero - Énfasis en el evangelismo de cosecha y el reclutamiento de colportores evangelistas
- 07 - Ofrenda para el PIL
- 14 - Día de las Visitas - Escuela Sabática/Culto Joven
- 14 - Ofrenda para el PIL

JUNIO

- 04 - Programa misionero - Énfasis en la Recolección Anual
- 04 - Ofrenda para el PIL
- 11 - Día de los Ministerios de la Mujer
- 11 - Ofrenda para el PIL
- 18 - Día de Testamentos y Legados
- 18 - Ofrenda Pro Radio y TV
- 18-25 -Semana de Mayordomía Cristiana
- 25 - Ofrenda para el PIL

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista, debe hablar con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

ENTREVISTA A ANDRESSA DUARTE BARRAGANA

La experiencia de la conversión de Andressa Duarte Barragana, una niña de apenas 11 años de edad, y el trabajo misionero que realiza a través de un *Grupo pequeño*, ha sido inspiradora para todos los que la conocen en la ciudad de Pelotas, en el Estado de Río Grande del Sur, Rep. del Brasil.

El pastor Jonas Arrais la entrevistó cuando se encontraba en aquella ciudad dirigiendo una semana de cosecha. Quedó maravillado con su participación y entusiasmo en invitar a sus amigos para asistir a la semana de cosecha, como resultado del trabajo del *Grupo pequeño* que realiza en su casa una vez por semana.

Después de oír el mensaje de tres misioneros laicos acerca del evangelio y del amor de Dios en casa de su abuelo, se bautizó en el Bautismo de Primavera de 2003. “Cuando descendí a las aguas del bautismo, el Espíritu Santo comenzó a obrar en mí, y sentí que podía hacer más por mi prójimo”, relató Andressa, que decidió entonces organizar un Grupo pequeño en su casa. Comenzó con cinco amiguitos y actualmente se reúne con más de 27 niños y adolescentes.

El pastor Adalmiro Andrade, pastor distrital de la ciudad de Pelotas, asegura que, “a pesar de sus 11 años y del bautismo precoz para nuestras costumbres, Dios ha usado a Andressa de manera poderosa, en la iglesia y fuera de la iglesia. Ha sido un ejemplo e inspiración por el modo en que se dedica y testifica a los demás acerca de su fe”.

Revista: ¿Cómo llegaste a ser adventista?

Andressa: Me gustaba visitar las diferentes iglesias de mis amigos y parientes, hasta el día en que alguien me invitó a conocer la Iglesia Adventista. Me gustó porque nadie gritaba, ni se lo pasaban expulsando a los demonios; y el lugar era muy tranquilo con relación a los otros que había visitado. Entonces, decidí estudiar la Biblia con el hermano Valdemar, que dirigía *Grupos pequeños*.

Andressa: Sí; sentí que Dios me llamaba a realizar un trabajo parecido con mis amigos de la escuela y con mis vecinos. Cuando vi al hermano Valdemar Quevedo dirigiendo un *Grupo pequeño*, sentí que yo podía hacer lo mismo.

Revista: ¿Dónde reúnes a todas las personas?

Andressa: En la pequeña sala de mi casa. Mi padre todavía no es adventista, pero ya está diciendo que quiere construir una sala más grande, para que pueda acomodar a todos los niños. Él me apoya en ese sentido.

Revista: ¿Nació allí tu deseo de formar un *Grupo pequeño* para adolescentes?

Revista: ¿Cómo conoció tu madre el mensaje?
Andressa: Yo fui la primera persona de la familia que se bautizó. Después de que mi madre vio el trabajo que estaba haciendo todos los sábados por la tarde en casa, se interesó en estudiar la Biblia en mi Grupo pequeño. Se bautizó tres meses más tarde.

Revista: ¿Alguien más se bautizó ya como resultado de tu Grupo pequeño?

Andressa: Tres de mis mejores amigas: Jéssica, Natalia y Pamela, pero tengo muchos interesados estudiando la Biblia.

Revista: ¿Cómo funciona tu Grupo pequeño?

Andressa: Mis amigos llegan, felices, y cantamos varios himnos como parte del momento de alabanza. Cantamos mucho, porque cada uno quiere cantar su himno preferido. Después, tenemos el momento de los pedidos de oración y los agradecimientos. Demoramos un poco en esa parte también, porque todos quieren hacer sus pedidos. Presentan el nombre de muchas personas, por las cuales oramos. Les enseñé a aprender de memoria la oración del Padre nuestro, y quien la aprende recibe un obsequio. Después, yo cuento una historia en forma de estudio bíblico. Por ejemplo, cuando voy a hablar de la oración, cuento la historia de Samuel. Para terminar, hago preguntas, y quien responde correctamente recibe un obsequio. Entonces hacemos la oración final.

Revista: ¿Cuánto tiempo lleva toda esa reu-

nión?

Andressa: Casi dos horas; pero nadie tiene apuro por irse. A todos les gusta, y se quedarían más tiempo si fuera preciso.

Revista: ¿Dónde consigues el material para hacer ese trabajo?

Andressa: Compró los obsequios con el dinero que economizo. Un hermano de la iglesia me dio un equipo de sonido para cantar, y la Asociación me obsequió *Historias bíblicas ilustradas*, que uso para hablar de la Biblia. Mi iglesia me ayuda con otros materiales, y me envía a participar en los encuentros para niños predicadores.

Revista: ¿Cuál es tu sueño en este momento?

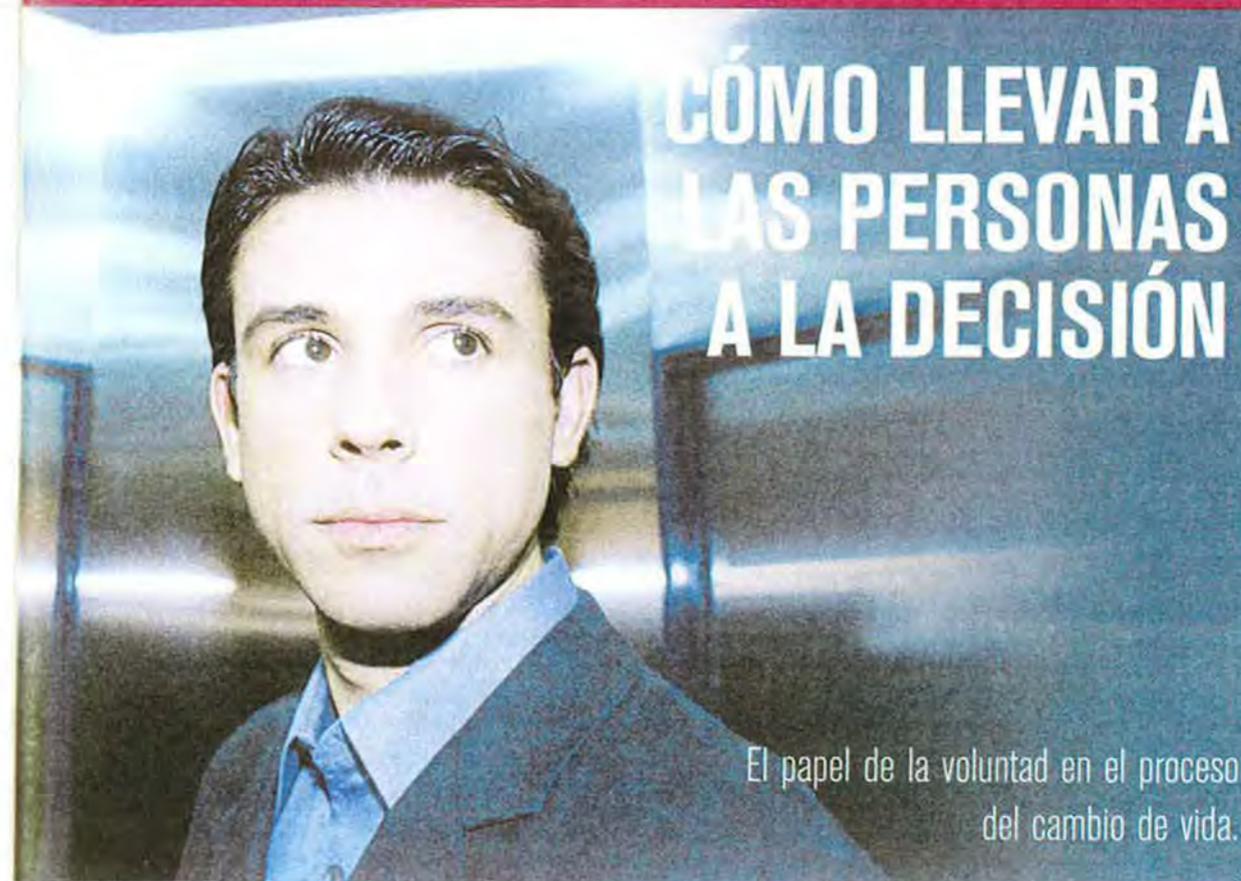
Andressa: Estudiar en la escuela adventista. En mi escuela, la maestra observó mi comportamiento y me preguntó cuál era mi religión. Le expliqué que era adventista y que tenía un Grupo pequeño en mi casa, en el que canto, oro y estudio la Biblia con mis amigos. ¿Resultado? La escuela me autorizó a formar un Grupo pequeño con los alumnos desde primer grado hasta tercero, todos los lunes por la tarde.

Revista: ¿Qué aprendiste con todo eso?

Andressa: Que mientras estoy enseñando, estoy aprendiendo más de la Palabra de Dios. Cada día siento más alegría y me siento realizada, al ver a mis amigos aprendiendo acerca de Jesús. ✦



ACES | Ramas - Pimuco



CÓMO LLEVAR A LAS PERSONAS A LA DECISIÓN

ACES | Fotografía

El papel de la voluntad en el proceso del cambio de vida.

Una señora llevó a su hijo a una heladería. El vendedor la recibió con la pregunta:
 —¿Chocolate o vainilla?
 —¿No tiene otros sabores? —replicó la mujer—. Ya estoy cansada de esos dos sabores.

—Señora —dijo el vendedor—, si usted supiera cuánto tiempo le lleva escoger entre chocolate y vainilla, ciertamente no desearía otro sabor.

Algunas decisiones en la vida no tienen, relativamente, la menor importancia, como escoger entre un helado de vainilla o uno de chocolate. En cambio, otras tienen importancia decisiva. Indudablemente, el poder de elegir y escoger es un don dado por Dios. Es absolutamente esencial que quien evangeliza comprenda el papel que juega la voluntad en el proceso de la decisión. La voluntad es la llave maestra de la decisión.

El transatlántico *Reina Elizabeth* tiene un peso de, aproximadamente, 85 mil toneladas. Sin embargo, para guiarlo se necesita un timón de apenas 65 toneladas. El timón, aunque es pequeño, en relación con el tamaño del barco, controla su dirección. Así también, la voluntad humana es

el timón de la vida. El que evangeliza no tiene la prerrogativa de manipular o forzar la voluntad. No conseguiremos el éxito en el trabajo de llevar personas a Cristo mientras no comprendamos la actuación del Espíritu Santo.

“Lo que necesitáis comprender es la verdadera fuerza de la voluntad. Éste es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre: el poder de decidir o de elegir. Todas las cosas dependen de la correcta acción de la voluntad” (*El camino a Cristo*, p. 47). “Mediante el debido uso de la voluntad, cambiará enteramente la conducta. Al someter nuestra voluntad a Cristo, nos aliamos con el poder divino. Recibimos fuerza de lo alto para mantenernos firmes. Una vida pura y noble, de victoria sobre nuestros apetitos y pasiones, es posible para todo el que une su débil y vacilante voluntad a la omnipotente e invariable voluntad de Dios” (*El ministerio de curación*, p. 131).

Cada decisión que asumamos, sea para comprar un electrodoméstico o en relación con la aceptación de las verdades bíblicas y llegar a ser un cristiano adventista, comprende cuatro niveles básicos:



Mark Finley
 Orador del programa mundial Está Escrito.



ACES | Hugo Primucci

1. **Información.** Una persona jamás tomará decisiones correctas sin contar con las informaciones correctas. Antes de comprar un automóvil, por ejemplo, buscamos todas las informaciones necesarias. Examinamos las ventajas y las desventajas de los diversos modelos, comparamos factores tales como el desempeño, el consumo de combustible, el confort, los costos de mantenimiento, etc. El deseo de información nos lleva a reunir los conocimientos necesarios para poder abordar una decisión inteligente.

Pedir que alguien haga una decisión sin tener la información adecuada y suficiente, crea una barrera en la mente humana, y entonces la voluntad hará una elección más negativa que positiva. Por lo tanto, en el proceso de toma de decisiones, es necesario hacerse las siguientes preguntas: ¿Tienen estas personas informaciones suficientes y adecuadas para adoptar la decisión? ¿Están informadas con claridad acerca de la decisión que estoy pidiéndoles que hagan?

2. **Convicción.** Después de que una persona comienza a reunir las informaciones pertinentes, empieza a sentir lo que le parece ser la decisión correcta en su caso particular; es decir, lo que realmente debiera hacer. En una decisión por Cristo, existe una conciencia individual que sugiere: "Esto es lo que creo que Dios en realidad quiere que haga; creo que es la voluntad de Dios. Si fallo, actuando de manera equivocada, estaré fuera de la voluntad de Dios".

Cuando una persona está convencida, por el

lado positivo existe el sentido de lo correcto, al actuar apropiadamente; y, por el lado negativo, hay el sentimiento de culpa por no actuar de ese modo. Por otro lado, las decisiones no se toman solamente porque una persona esté convencida de que debe hacer algo. Algunos tienen una conciencia tan sensible que, si están decididos por el sentido de lo correcto, aun importunadas por el sentido del error, tomarán la decisión cierta. El próximo nivel que consideraremos es crucial.

3. **Deseo.** En el camino del deseo, alguien escoge basado en sus propios sentimientos o inclinaciones, identificando no solamente lo que debería hacer, sino también lo que le gustaría hacer. Usted puede llevarle agua a un caballo, pero no puede obligarlo a beberla. Pero la sal sí puede. Coloque un bloque de sal cerca del agua y deje que el caballo lo lama, y enseguida quedará tan sediento que deseará beber. La sal despierta la sed.

Como ganadores de almas, somos la "sal de la tierra". Necesitamos presentar el evangelio a las personas de tal manera que no reciban solamente la información adecuada y en forma tan convincente que sientan que deben hacer algo, sino también que deseen hacerlo. Dios presenta, a través de la Biblia, las alegrías del cielo, el terror del infierno y su propio amor como poderosos motivos para realizar nuestro deseo de él.

4. **Acción.** Cuando se realiza el deseo y la convicción, la persona actúa. Por lo tanto, la llave para la toma final de la decisión de ir más allá de la información es la convicción sumada al deseo. J. J. Schuler, en su libro *Securing Decisions* (Garantizando las decisiones), lo expresa de esta forma: "Siendo que el conocimiento, la convicción y el deseo llevan a la decisión, los sermones, los estudios bíblicos y el trabajo personal deben ser un entrelazado de factores de deseo y convicción acerca del asunto tratado. Eso es necesario para conducir a los requisitos de conocimiento, convicción, deseo de aceptación, decisión y acción. Cuando analizamos ciertos textos, descubrimos que algunos están especialmente designados para producir el deseo. Y, frecuentemente, algunos textos contienen en sí los tres elementos. Necesitamos concentrarnos en los textos que implantarán convicción y, al mismo tiempo, despierten el deseo de aceptar y seguir los principios de la Palabra de Dios, conforme se presentan en los estudios de la Biblia".

Algunas personas sostienen que el Espíritu Santo no es una persona y que no pertenece a la Deidad. ¿Es esto verdad?

EL ESPÍRITU SANTO Y LA DEIDAD

Algunos adventistas han descubierto que prácticamente todos nuestros pioneros eran antitrinitarios y han llegado a la conclusión de que, en vista de eso, la iglesia de hoy debería rechazar la doctrina de la Trinidad, atacando especialmente la divinidad del Espíritu Santo. Al tratar este tema, debemos recordar que el Señor guió al movimiento adventista gradualmente a una mayor comprensión bíblica acerca de la naturaleza de Dios. Hoy, fundamentados en su Palabra, afirmamos la verdad de un único Dios en la pluralidad de tres Personas divinas. Menciono aquí algunos de los fundamentos bíblicos:

1. **El Espíritu como poder.** La opinión de que el Espíritu no es una persona se basa parcialmente en el hecho de que frecuentemente se lo describe como un poder que vino de Dios, derramándose sobre las personas y capacitándolas para realizar ciertas tareas (ejemplos: Juec. 3:10; Hech. 2:4). Además, la palabra griega para el término "espíritu" (*pneuma*) es neutra, permitiéndonos usarla con minúscula y favoreciendo la idea de que él no es una persona; pero eso es un fenómeno de la gramática griega que no tiene necesariamente ningún significado teológico.

2. **El Espíritu y Jesús.** Con la venida de Jesús, nuestra comprensión de la Deidad se enriqueció enormemente. Porque Jesús era Dios en carne humana (Juan 1:1; 20:28; Tito 2:13), era distinto del Padre (Mat. 3:17) y, al mismo tiempo, era uno con él (Juan 14:10), sus seguidores comenzaron a percibir que había, en el misterio de Dios, una pluralidad de personas. El misterio aumentó cuando Jesús describió al Espíritu no como una cosa sino como una *Persona*, que ocuparía su lugar en la experiencia de los discípulos. "Y yo (Jesús) rogaré al Padre, y os dará otro Consolador [...] el Espíritu de verdad" (Juan 14:16, 17).

Jesús introdujo a sus discípulos en el misterio de una Deidad que consistía en tres personas diferenciadas: Jesús, el Padre y el Consolador/Espíritu. En este pasaje en particular, el Espíritu no aparece descrito como un poder impersonal, sino como una persona. Jesús se refiere a él como "otro (*allos*, en el griego) Consolador", alguien que intercede por otra persona. Se lo llama "otro" porque Jesús es también un Consolador (1 Juan 2:1). Sólo un ser que es persona puede actuar como consolador.

Pero, hay algo más. Si el Espíritu iba a continuar en la gente la función de Jesús como consolador, entonces debía tener la misma naturaleza que Jesús tenía; es decir, tenía que ser divino. Jesús dijo que "ningún otro (*allos*)" podía hacer la obra que él hizo (Juan 15:24); pero aclara que hay Alguien que, como él, será un nuevo consolador. Citando Jesús se refiere al Espíritu como Consolador, usando el pronombre masculino singular (él), está identificándolo como

una persona: "Él dará testimonio acerca de mí" (Juan 15:26). Por lo tanto, el Espíritu Santo es divino y es persona.

3. **Los apóstoles y el Espíritu.** Es cierto que cuando los discípulos recibieron al Espíritu Santo, lo sintieron como un poder derramado sobre ellos por Dios (Hech. 2:23); pero también lo reconocieron como la Persona divina que Jesús les había prometido.

Por ejemplo: en el relato del episodio de Ananías y Safira, encontramos una clara demostración de la comprensión que tenían los discípulos en cuanto a la naturaleza del Espíritu. Pedro confrontó a la pareja culpada, con su pecado, al decirles: "¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo [...] No has mentido a los hombres, sino a Dios?" (Hech. 5:3, 4). Aquí tenemos dos importantes informaciones. Primera: el Espíritu es una persona, porque solamente podemos mentirles a las personas, no a las cosas. Segunda: él es divino, porque mentir a él equivale a mentir a Dios.

En el Nuevo Testamento encontramos claras evidencias de que los apóstoles creían que el Espíritu era una persona en paridad con el Padre y el Hijo. Ellos sabían que el Espíritu Santo habla (Hech. 21:11); ejerce su voluntad (Hech. 16:6); envía mensajeros (1 Cor. 12:11); intercede (Rom. 8:26, 34); promueve alegría (Rom. 14:17), etc. Todas esas son características de las personas, que nos permiten referirnos definitivamente al Espíritu como tal. Al mencionarlo en conjunción con el Padre y con el Hijo, los escritores bíblicos estaban testificando respecto de la unidad de las tres Personas (2 Cor. 13:13; 1:21, 22; Rom. 15:30; Efe. 2:18; 1 Ped. 1:2; Apoc. 1:4, 5). Como iglesia, sencillamente proclamamos la clara enseñanza bíblica sin tratar de explicar el misterio de la unidad de Dios.

(Texto extraído del sitio: http://biblicalsearch.adventist.org/Biblequestions/holysprk_&gofirst.htm).



Ángel Manuel Rodríguez
Director del Instituto de investigaciones bíblicas de la Asociación General.



SI LOS PÚLPITOS HABLARAN...



**Miguel Ángel
Núñez**

Profesor en la
Universidad
Adventista del Plata,
Rep. Argentina.

A mis tres predicadores favoritos no los oí nunca disertar. Sólo he leído sus sermones, a los que recurro más de una vez para aclarar mi mente con el brillo de su pensamiento y la sencillez de su expresión. Me refiero a los sermones de Jesucristo, Martin Luther King y D. L. Moody.

Pensando en ellos, y en que he escuchado sermones al menos una vez a la semana durante toda mi vida, me pregunté: ¿Qué pasaría si los púlpitos hablaran? Si tuvieran la posibilidad de almacenar toda la información que se transmite desde ellos y pudiesen contrastarla: ¿Qué preguntarían?

He aquí algunas de las preguntas que, se me ocurre, podrían hacer. Si cree que faltan algunas... tal vez pueda preguntárselas a su púlpito:

1. El sermón de hoy ¿es fruto de una experiencia vital y de un proceso de maduración espiritual o es sólo una idea de último momento e improvisada?

2. Lo que vas a decir ¿lo diría Jesucristo con el mismo tono y énfasis?

3. Si lo que dices es la verdad, ¿por qué gritas?

4. Si representas a Jesús, ¿eres consciente de que sus palabras eran entendidas aun por los niños?

5. ¿Comprendes que la cantidad de palabras que digas no va a determinar la veracidad de tu mensaje?

6. ¿Qué cantidad de palabras se necesita para expresar el mismo contenido sin ofender, herir ni atacar a nadie?

7. ¿Estás hablando en nombre de Jesucristo o meramente haciéndote eco y volcando tus preconceptos y prejuicios?

8. Tus palabras ¿se afirman en una exégesis profunda y honesta o en una interpretación antojadiza y tendenciosa del texto?

9. ¿Buscas emociones que sirvan para manipular al público o apelas a la mente, para que tu público reaccione inteligentemente, sin presión?

10. Si Cristo nunca se valió de tecnicismos ni golpes de efecto para llegar con su mensaje a la gente, ¿por qué los habrías de necesitar tú?

11. ¿Hablas como quien tiene una contundente verdad que transmitir o como alguien que

busca convencer de una verdad que aún no logra persuadirlo?

12. ¿Entiendes la sutil diferencia entre persuadir y disuadir?

13. Si algún político o autoridad civil te escuchara hoy, ¿dirías lo mismo con la misma fuerza y convicción?

14. Tu sermón ¿es fruto de una profundización intelectual y espiritual en el texto bíblico o es fruto de una idea propia que quieres defender utilizando el texto como excusa?

15. ¿Por qué necesitas pasear por toda la Biblia para sostener lo que con sólo un versículo basta?

16. Ya pasó media hora. ¿Cuánto más necesitas decir antes de que tu público te deje de escuchar?

17. Cuando la audiencia salga de este lugar, ¿qué idea se llevará en su mente?

18. Si preguntamos a la gente a la salida, ¿sabrá con claridad cuál fue tu mensaje?

19. Si el mensaje del Señor es tan claro y directo, ¿por qué necesitas buscar palabras tan complicadas, que sólo los doctos entienden?

20. ¿Te pondrías de pie ante un llamado como el que tú estás realizando?

21. ¿Eres consciente de que los sermones pasan, pero el predicador queda?

22. ¿Has ponderado el hecho de que cuando termines de hablar recién va a comenzar tu predicación?

23. Si lo que dices está motivado por el amor al Señor y a sus hijos, ¿por qué tus palabras suenan tan duras, críticas y mordaces?

24. Cuando pasen los años, ¿qué recordará tu público de lo que acabas de decir?

25. Si preguntamos a tus hijos y a tu esposa, que están presentes, ¿podrían atestiguar que lo que predicas lo vives en tu hogar?

26. Si tus amigos te oyeran predicar, ¿estarían conmovidos por tus palabras o asombrados por tu osadía y desfachatez?

27. ¿Entiendes lo que significa realmente elocuencia? Es decir: "Vivir lo que se predica".

28. ¿Entiendes cabalmente el pedido de quienes un día se acercaron a Felipe y le dijeron: "Quisiéramos ver a Jesús" (Juan 12:21)? ♦

MATERIAL ESPECIALIZADO EN CUESTIONES FAMILIARES



Marcio Dias Guarda
Editor de la CPB.

En este segundo trimestre del año celebramos la semana de la familia, y necesitamos material. Además, hay muchas otras ocasiones en las que tenemos la oportunidad de predicar o presentar programas sobre la relación conyugal, la educación de los hijos, el noviazgo y el casamiento, la tercera edad, etc.

Los dos sites sugeridos a continuación presentan excelente material especializado sobre esos asuntos.

“Si se trata a un hombre como realmente es, se volverá peor; pero si usted lo trata como si él fuera lo que debería ser, se transformará en lo que debería ser”.

-Goethe.

comunicación de un pastor bautista que, junto con su esposa, que es psicóloga, desarrolla un ministerio de apoyo a la familia.

www.familia-relacionamiento.com.br

Las principales áreas de este site, son:

Textos – Contiene gran cantidad de materiales sobre matrimonio, familia, relatos de casos clínicos y conflictos conyugales. El lenguaje es accesible y los textos no son largos.

Preguntas y respuestas – En esta sección, los psicólogos responden las preguntas que reciben, y usted notará que hay

decenas de preguntas respondidas.

Recetas para un bien vivir – Esta sección se divide en sugerencias de lectura (pensamientos e indicaciones de buenos libros) y recetas culinarias (es claro que en este caso hay que usar nuestros principios de alimentación, para escoger lo que conviene):

www.clickfamilia.org.br

El lema de este site es: “Fortaleciendo a las familias a través de Internet”. Es uno de los dos instrumentos básicos del Ministerio OIKOS (palabra griega que significa casa, hogar, familia). Por eso, este site ofrece también libros y el *Diario de la familia*, e informa sobre la realización de programas del tipo encuentro de matrimonios, etc.

El contenido del site está organizado en los siguientes canales: Familia, padres, matrimonios, hombre, mujer, sexualidad, solteros/divorciados, novios, tercera edad, entrevistas.

En cada uno de ellos, se pueden obtener textos, pensamientos, sugerencias, comentarios de fondo religioso, relatos y sugerencias utilísimas.

Otra área muy interesante es OIKOS Noticias, que presenta noticias cortas y bien seleccionadas sobre las cuestiones de la familia y las relaciones.

Estos sites no son los únicos, es claro, que tratan acerca de esa temática en Internet; pero se destacan por la seriedad en los planteamientos y por la organización de los textos.

De esa forma, en pocos minutos, usted puede obtener material de buena calidad para ayudarlo en sus participaciones en la iglesia.



LA MÁS BELLA HISTORIA DE AMOR BOSQUEJOS DE SERMONES

Introducción

La más bella historia de amor es la historia del amor de Dios.

En Jeremías 31:3, Dios declara su amor. El amor de Dios es bello porque es eterno; el amor de Dios es eterno porque el mismo “Dios es amor” (1 Juan 4:8).

Dios es eterno. Su amor es eterno.

Ilustración: Cierta campesino colocó en las aspas del molino de viento de su campo la siguiente frase: “Dios es amor”. Alguien, al pasar por allí, le preguntó:

–¿Usted piensa que el amor de Dios es inestable, como el viento?

–¡No! –respondió el campesino–. Lo que quiero decir es que, no importa cuál sea la dirección desde la que sopla el viento, Dios siempre es amor.

Sí, amigo, Dios es amor. Dios siempre es amor. Dios nos ama. Dios siempre nos ama.

I. Revelación del amor de Dios

El amor de Dios se revela en la naturaleza y, principalmente, en Jesucristo y en las Sagradas Escrituras.

La Pluma inspirada escribió: “La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. Nuestro Padre celestial es la fuente de vida, de sabiduría y de gozo. Mirad las maravillas y bellezas de la naturaleza. Pensad en su prodigiosa adaptación a las necesidades y a la felicidad, no solamente del hombre, sino también de todas las criaturas vivientes. El sol y la lluvia que alegran y refrescan la tierra; los montes, los mares y los valles, todos nos hablan del amor del Creador.

“Dios es el que suplente las necesidades diarias de todas sus criaturas. Ya el salmista lo dijo en las bellas palabras siguientes: ‘Los ojos de todos miran a ti, y tú les das su alimento a su tiempo. Abres tu mano, y satisfaces el deseo de todo ser viviente’ (Sal. 145:15, 16).

“Dios es amor”, está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que llenan el aire de melodías con sus preciosos cantos, las flores exquisitamente matizadas que, en su perfección, perfuman el aire, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todos dan testimonio del tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijos” (El camino a Cristo, p. 7).

El libro de la naturaleza, cuyo autor es Dios, es una revelación de su amor.

Hay otro Libro, cuyo autor también es Dios, que es otra revelación y demostración de ese inigualable amor. Es la Sagrada Biblia, el Libro de los libros, la historia del maravilloso amor de Dios.

Ilustración: Durante los primeros siglos del cristianismo, cuando la persecución diezaba a los fieles de la iglesia de Dios, un cristiano fue apresado en Antioquia y, mientras le arrancaban los rollos del Libro Sagrado de las manos para quemarlos en la hoguera, exclamaba: “¡No sirve de nada! ¡Nosotros, los cristianos, traemos esas páginas en el corazón!”

Sí, amigos, la Biblia es el Libro que nos revela el amor de Dios, y debemos tenerlo en lo más profundo del corazón. Es el libro que debemos amar.

II. La mayor revelación

La naturaleza revela el amor de Dios; las Escrituras también revelan de manera especial el amor de Dios. Pero la mayor revelación del amor de Dios hacia el mundo es Jesucristo. El Hijo de Dios vino del cielo para revelar el amor del Padre en forma cercana y concreta. Vino a la tierra, entenebrecida por el pecado, para revelar la luz del amor de Dios, para ser “Dios con nosotros”.

El amor tiene su fuente en el corazón de Dios, y Jesús vino para revelarnos ese amor.

Hay un pasaje en las Escrituras que ha servido de punto inicial para la aceptación del amor de Dios. Se lo considera como la Estrella de la Mañana de la Biblia. Ese versículo es el amanecer del amor de Dios para miles de pecadores. (Lea Juan 3:16.)

III. El centro del amor de Dios

El centro del amor de Dios es el Calvario.

La más bella historia de amor tuvo su manifestación suprema en el Calvario. La Cruz es el acto central del drama de la humanidad.

“Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32).

“Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

El sacrificio de Jesús en la cruz del Calvario decidió nuestra salvación (1 Ped. 1:18, 19).

Nada menos que el infinito sacrificio efectuado por Cristo en favor del hombre caído podía expresar el amor del Padre por la humanidad perdida. “Solo él, que conocía la altura y la profundidad del amor de Dios, podía manifestarlo” (El camino a Cristo, p. 13).

Cuando el apóstol Juan contempló la altura, la profundidad y la anchura del amor del Padre para con la raza perdida, fue embargado por un espíritu de adoración y reverencia; y, no pudiendo encontrar lenguaje apropiado para expresar la grandeza y la ternura de ese amor, llamó hacia él la atención del mundo. En 1 Juan 3:1 exclama, arrobado: “Mirad cuál amor no ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”.

Conclusión

Ilustración: Una mañana, bien temprano, en cierta ciudad, se encontraba a la entrada de la cárcel una madre anciana, sentada en un automóvil humilde, esperando la salida de su hijo de la prisión. Había viajado muchos kilómetros, desde una ciudad lejana, y parecía muy fatigada y frágil. En el asiento, a su lado, había una cesta con algo de comida y una muda de ropa. Su mirada ansiosa estaba fija en la puerta de la cárcel, demostrando cuánto debía amar al encarcelado que estaba por salir en libertad. La madre amaba al hijo, a pesar de haber sido malo y delincuente.

Dios nos amó aun cuando éramos todavía pecadores y dio a su Hijo para que muriera en la cruz por nosotros. Ésa es la bella historia del amor de Dios. Seamos agradecidos a nuestro amoroso Padre y a su Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo.

1 Corintios
11:23-28

Introducción

1. Es importante que comprendamos el significado de esa reunión y disfrutemos de sus beneficios para nuestro crecimiento espiritual.

a) La mente de cada uno de los que participan en la Santa Cena debe observar cuidadosamente hacia cinco lados, a fin de recibir todos los beneficios de ese encuentro espiritual.

Desarrollo

1. Debemos mirar hacia lo alto. Versículo 24: "Y habiendo dado gracias". Esas palabras nos llevan a mirar más allá de este mundo de pecado; nos llevan a contemplar al Padre celestial, en actitud de gratitud. Gratitud porque él proveyó el camino para que pudiéramos salir de nuestra miseria de pecado; y esa salida se encuentra en el cuerpo y en la sangre de Cristo, simbolizados por el pan y el jugo de uva.

2. Debemos mirar hacia atrás. Al final del versículo 24 y nuevamente en el 25, se nos invita: "Haced esto en memoria de mí". Mirar hacia atrás ayuda a establecer entre nosotros un motivo común: estamos aquí y estaremos en el cielo, gracias a un hecho del pasado: la muerte de Cristo en el Calvario. Cristo en la Cruz es un cuadro que nunca se borrará de nuestra mente. Isaías 53:5 plasma esa imagen: "Más el herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados".

Elena de White menciona: "Cristo podría haber salido de la cruz. Pero si él hubiera hecho esto, nunca podríamos haber sido salvados. Por nuestra causa se dispuso a morir" (Vida de Jesús, p. 195).

3. Debemos mirar a nuestro alrededor. Versículo 26: "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga".

Este versículo no nos lleva solamente a mirar alrededor, sino también nos incentiva a anunciar el evangelio a otros. Cuántos a nuestro alrededor están pereciendo porque les falta esperanza. El evangelio hidrata al ser humano, le da vida. Hay muchas personas que están deshidratadas espiritualmente e, irónicamente, no quieren saber del Agua de la vida.

Son como un caballo al que el dueño le lleva un balde de agua, pero ni siquiera muestra interés. Solamente bebe cuando el dueño trae un bloque de sal. El caballo prueba la sal y entonces siente sed. No tarda mucho en meter con ansia el cuello en el balde para beber.

Jesús declara que necesitamos ser la "sal de la tierra". ¿Por qué necesitamos ser sal? Para despertar en los demás el interés y el deseo por el Agua de la vida, que es Cristo Jesús.

4. En cuarto lugar, quien participa de la Cena debe mirar hacia adelante. El versículo 26 expresa: "La muerte del Señor anunciáis hasta que él venga".

a) Como hijos e hijas de Dios, estamos aquí reunidos, deseosos de contemplar al Señor Jesús cuando venga en las nubes del cielo. Hoy participaremos de la Santa Cena con la mirada puesta en el futuro, al día del establecimiento del Reino de la gloria, al día en que comeremos y beberemos en la mesa con Jesús.

5. La Cena nos enseña, también, que debemos mirar dentro de nosotros mismos. Éste es el momento de realizar una mirada íntima del corazón.

a) 1 Corintios 11:27, 28 (leer). "Pruébese" significa observar con cuidado, mirar con discernimiento. ¿Estoy viviendo como un ciudadano del Reino de Dios? ¿Vivo en paz y en comunión con mis hermanos?

Ilustración: Cuando tenía 6 años de edad, un niño recibió como regalo un camión de bomberos. Era todo de madera; incluso los accesorios. Tenía doce miniaturas de bomberos, que eran la dotación del camión de juguete. Y, con facilidad, el niño podía encajar y retirar esos muñecos, tanto los que iban en la cabina como los que iban en la carrocería del vehículo.

En la cabina había espacio para dos muñecos, y los demás quedaban en la carrocería. Al día siguiente, puso un nombre a cada uno de aquellos muñecos. Uno era su propio nombre; a los otros les puso el nombre de sus hermanos y compañeros del barrio. Los que eran más amigos, tenían el derecho de pasear con él en la cabina. Eso variaba de acuerdo con las peleas y las paces que mantenía con ellos.

Un día, uno de ellos lo incomodó mucho, así que decidió sacarlo de la carrocería. Cavó un hoyo cerca de un árbol, y después lo enterró allí. Los días pasaron. Llovió y hubo sol. Finalmente, olvidó aquel muñeco que había dejado debajo de la tierra.

Pasando el tiempo, resolvió jugar de nuevo con el camión y los muñecos. Puso a todos en la cabina y en la carrocería; pero le faltaba uno. Se acordó dónde lo había dejado. Fue a buscarlo y todavía estaba allí, pero ya no era el mismo. ¿Qué podría hacer ahora? La pintura se había resquebrajado en algunas partes de la cara y del cuerpo. ¡Estaba desfigurado!

El niño quedó muy triste. Lo limpió lo mejor que pudo, pero no valió de mucho. Ya que no podía cambiarlo, resolvió colocarlo a su lado, en la cabina del camión.

Conclusión

Ahora es el momento de que hagamos una introspección en nuestro corazón, y verifiquemos si hay algún "espacio vacío". ¿Por qué falta esa persona en nuestro corazón? ¿Por qué la lastimamos? ¿Por qué la enterramos en el subsuelo de nuestra mente? ¿Por qué lo dejamos embarrado y sucio?

Pero, si estamos arrepentidos por lo que hicimos, necesitamos hacer algo para poder continuar analizando con tranquilidad nuestro interior.

¿Qué hacer ahora? ¿Vamos a dejar a nuestro hermano "en el pozo" o vamos a sacarlo? ¿Por qué abandonarlo? Hagamos como aquel niño. Vamos a hacer todos los esfuerzos para reconciliarnos con él y, si fuera posible, colocarlo de nuevo en la cabina de nuestro corazón.

(Colaboración del pastor Paulo Pinheiro, editor de la Casa Publicadora Brasileira.)

Lucas
23:33;

Hechos
2:23

Introducción

¿Por qué murió Cristo? ¿Quién fue el responsable de su muerte?

Muchos no tienen dificultad alguna para responder estos planteos. Para ellos, los hechos parecen ser tan claros como la luz del mediodía. "Jesús murió", dicen. "Lo mataron, lo ejecutaron públicamente como a un criminal. Creían que las doctrinas que enseñaba eran peligrosas".

Hoy, vamos a estudiar distintos factores que llevaron a Jesucristo, el Hijo de Dios, al Calvario.

I. Pilato y los soldados romanos

¡Los soldados tenían que cumplir las órdenes! Jesús tuvo misericordia de ellos, cuando rogó: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Pilato intentó librar a Jesús de la muerte cuatro veces. Lo envió a Herodes. Lo mismo nos ocurre a nosotros: dejamos que otro tome la decisión que debemos tomar nosotros y que es insoslayable.

Lo hizo castigar, para luego soltarlo. Nosotros también optamos muchas veces por un compromiso tibio y cobarde.

Trató de hacer una cosa correcta, soltarlo; pero compelido por un motivo equivocado. Nosotros tratamos de honrar a Jesús por un motivo equivocado, como maestro en vez de como Señor.

Declaró que era inocente lavándose las manos con agua, tomando distancia de su responsabilidad en lo que ocurriría. Nosotros afirmamos públicamente nuestra lealtad a él, pero, al mismo tiempo, lo negamos en nuestros corazones y hechos.

Es fácil condenar a Pilato y pasar por alto nuestro propio comportamiento tortuoso. Cuando se habla de la conversión, la decisión, el hecho de entregar la vida a Jesús, buscamos subterfugios.

Pilato entregó a Jesús a la muerte porque tuvo miedo de perder el favor imperial.

II. El pueblo judío y su clase dirigente religiosa

Pilato se encontraba en un difícil dilema. En verdad, fueron los dirigentes judíos quienes entregaron a Jesús a la voluntad del imperio pagano.

Jesús le dijo: "El que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene" (Juan 19:11).

Por envidia: Mateo registra dos conspiraciones envidiosas para eliminar a Jesús; la de Herodes, al comienzo de su vida; y la de los sacerdotes, al final de su vida (Mat. 27:18).

Hubo una lucha por la autoridad entre Jesús y los sacerdotes. Entregaron a Jesús por envidia.

III. Judas, el traidor

Este discípulo era ladrón. El Deseado de todas las gentes, en la página 513, describe la falsa indignación de Judas cuando María quebró el vaso de alabastro a los pies de Jesús. "Judas era el tesorero de los discípulos, y de su pequeño depósito había extraído secretamente para su propio uso".

Judas trató de recuperar algo de aquella pérdida yendo a

los sacerdotes. Enardecido por el desperdicio de los salarios de un año, fue y vendió a Jesús por menos de un tercio de esa cantidad. Judas entregó a Jesús por dinero.

IV. Los pecados de ellos y los nuestros

Judas entregó a Jesús a los sacerdotes; los sacerdotes a Pilato; Pilato a los soldados, y éstos lo crucificaron.

Nosotros dijimos: "Crucifícalo".
Sacrificamos a Jesús por causa de la ganancia, como Judas.

Por causa de la envidia, como los sacerdotes.
Por causa de la ambición y la cobardía, como Pilato.

Nosotros no estábamos allí solamente como espectadores, sino también como partícipes culposos, tramando, traicionando, negociando y entregando al Señor de la vida para ser crucificado.

V. El Padre

Jesús no murió como mártir; él se ofreció amorosa y espontáneamente. Se consagró a ese destino desde el mismo comienzo de nuestra historia y de su ministerio público en la tierra.

Él predijo sus sufrimientos y muerte (Juan 10:11, 17, 18). "Nadie me la quita, sino que yo mismo la pongo".

El Padre lo entregó por amor a nosotros (Rom. 8:32).
En el aspecto humano, los pecadores fueron los que lo mataron. Sus pecados llevaron a Jesús a la cruz.

En la dimensión divina, él murió por amor; su amor lo llevó a la Cruz.

Murió conforme al plan de Dios y a la maldad de los hombres (Hech. 2:23).

Jesús prefirió descender al infierno (la sepultura) ¡para que usted y yo vayamos al cielo!

Ilustración: Un cristiano muy dedicado soñó que estaba en Jerusalén en el momento en que los soldados estaban azotando a Jesús. Airado a causa de la actitud de los romanos, trató de impedir la ejecución. En ese momento, un soldado se dio vuelta y lo miró. Para su sorpresa y horror, el rostro de aquel soldado era el suyo. Despertando de la pesadilla, el cristiano reconoció: "Yo fui responsable por esos azotes; yo maté a Jesús".

Conclusión

Vuelvo a la pregunta inicial: ¿Quién entregó a Jesús para morir?

No fue Judas, por dinero.

Ni fue Pilato, por miedo.

Ni fueron los judíos, por envidia.

¡Fue el Padre, por amor!

Acepte a Jesús. Él entregó su vida por usted.

(Colaboración del pastor Emanuel Gonçalves, pastor del distrito de Tobias Barreto, en Sergipe, Rep. del Brasil.)

Introducción

1. La Biblia muestra a Jesús como un ser profundamente espiritual.

a. La espiritualidad de Jesús se puede comprobar al analizar su carácter, que reflejaba los Diez Mandamientos anunciados en el Monte Sinaí. Esa espiritualidad tenía una dimensión vertical (amar a Dios) y otra horizontal (amar al prójimo).

2. Jesús amaba a Dios, y en esa comunión encontraba la inspiración para socorrer al prójimo. Podemos afirmar con toda certeza que nadie amó tanto como él amó.

I. Dependía del Padre y del Espíritu

1. En las más diversas situaciones, encontramos a Jesús tratando de saber cuál era la voluntad de Dios:

a. Mateo 14:23: "Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo".

b. Lucas 11:1: "Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos".

c. Lucas 3:21: "Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió".

d. Mateo 26:36: "Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemani, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro".

2. La espiritualidad de Jesús dependía también y profundamente del Espíritu Santo. Dependió del Espíritu al nacer (Luc. 1:35). Dependió del Espíritu para el cumplimiento de su misión. Fue él quien declaró: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor" (Luc. 4:18, 19).

3. La vida del Señor fue una existencia llena del Espíritu.

II. Dependencia de las Sagradas Escrituras

1. Otro importante factor de la espiritualidad de Jesús era su conexión con la Biblia desde su infancia.

a. En *El Deseado de todas las gentes*, páginas 50 y 51, leemos: "Su madre fue su primera maestra humana. De labios de ella y de los rollos de los profetas aprendió las cosas celestiales. Las mismas palabras que él había hablado a Israel por medio de Moisés, le fueron enseñadas sobre las rodillas de su madre. [...] Su conocimiento íntimo de las Escrituras nos demuestra cuán diligentemente dedicó sus primeros años al estudio de la Palabra de Dios".

b. A los 12 años de edad, conversaba sobre conceptos de las Escrituras con los doctores de la ley (Luc. 2:42-46). Citaba la Biblia y defendía la integridad del Antiguo Testamento.

2. Sus procedimientos se fundaban en la Palabra de Dios.

La expresión "está escrito" aparece 17 veces en los evangelios. Con esa frase, Jesús aclaraba muy bien que su conducta y sus enseñanzas estaban en armonía con el Antiguo Testamento.

a. Al ser tentado en el desierto por Satanás, Jesús enfrentó las tentaciones apoyándose totalmente en la Biblia (Mat. 4:1-11).

b. Al ser cuestionado sobre su origen divino, recurrió a las profecías del Antiguo Testamento (Mat. 22:41-44; Luc. 4:17-19).

3. Jesús tenía el hábito de encontrarse con Dios y estudiar su Palabra los sábados, en la sinagoga, que era la iglesia de sus días (Luc. 4:16).

III. Espiritualidad auténtica

1. Jesús es el modelo de una vida espiritual rica. En su humanidad, él trataba de depender enteramente del Padre y del Espíritu Santo. Era atento con las personas, especialmente con los más pobres, los cautivos de Satanás y los enfermos. Y reservaba tiempo para la oración y para reflexionar en la Biblia.

2. Jesús no era un beato ni una persona alienada de la realidad, ni era indiferente a los problemas de su comunidad; en contraposición con el concepto popular de que una persona, para ser espiritual, debe ser un moralista o un ermitaño.

3. La espiritualidad de Cristo lo impulsaba a elevar la comprensión religiosa de las personas. Cuando tuvo el encuentro con la mujer samaritana, "deseaba elevar los pensamientos de su oyente por encima de cuanto se refería a formas, ceremonias y cuestiones controvertidas" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 159).

4. Jesús demostró que una vida dimensionada por la espiritualidad no depende de las circunstancias, sino que se remonta por encima de ellas. Por eso, durante la tempestad en el mar, mientras todos los discípulos se debatían en la tentativa desesperada de sacar agua del barco, Jesús dormía. La agitación de las olas aterrizzaba a los discípulos... y mecía al Salvador del mundo.

5. Una vida espiritual está atenta a las cosas bellas de la naturaleza. Presta atención a las aves, los lirios del campo, la sonrisa de un niño, la ternura de un anciano.

6. El corazón de la persona que es espiritual está siempre lleno de los frutos del Espíritu: amor, alegría, mansedumbre, paz, bondad, temperancia.

Conclusión

1. Por lo tanto, imitemos a Cristo en su forma de relacionarse con Dios, con la Biblia y con los semejantes. Él es el Modelo de quien dependemos para desarrollar nuestra propia espiritualidad.

(Colaboración del pastor Erico T. Xavier, pastor de iglesia en Santa Catarina, Rep. del Brasil.)



Delicias nutritivas y prácticas

Recetas para vivir más y mejor

Vida dinámica

Una obra que nos muestra el mejor camino para alcanzar una vida sana. Consejos sencillos y efectivos que despejan todas las dudas acerca de este tema.

Pídalos hoy mismo al secretario de Publicaciones de su iglesia
www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar



**"No tenemos nada
que temer del futuro..."**

**Para avanzar con fe y sin temor hacia el futuro,
es necesario conocer la forma maravillosa en
que Dios dirigió a pioneros que vivieron entre
nosotros, desarrollaron ministerios fructíferos
y fueron recordados por sus buenas obras.**

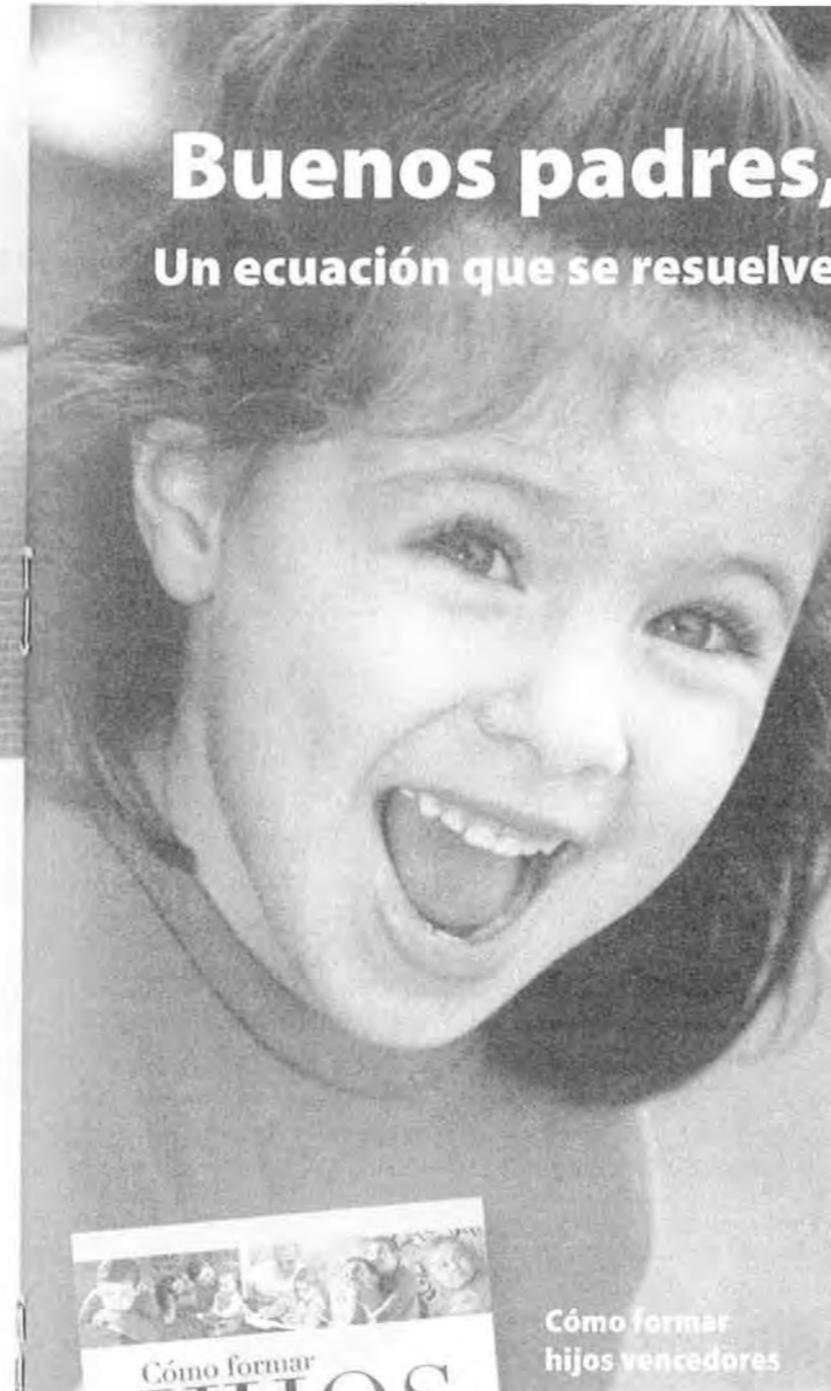


El abuelito Hans
Una recopilación de las
historias misioneras de
Hans Mayr, publicadas en
la *Revista Adventista*
durante casi una década.



**Eduardo
Francisco Forga**
Esta biografía, escrita por
el pastor Elbio Pereyra,
relata la vida y la obra de
este incansable misionero
que desarrolló gran parte
su ministerio en el Perú.

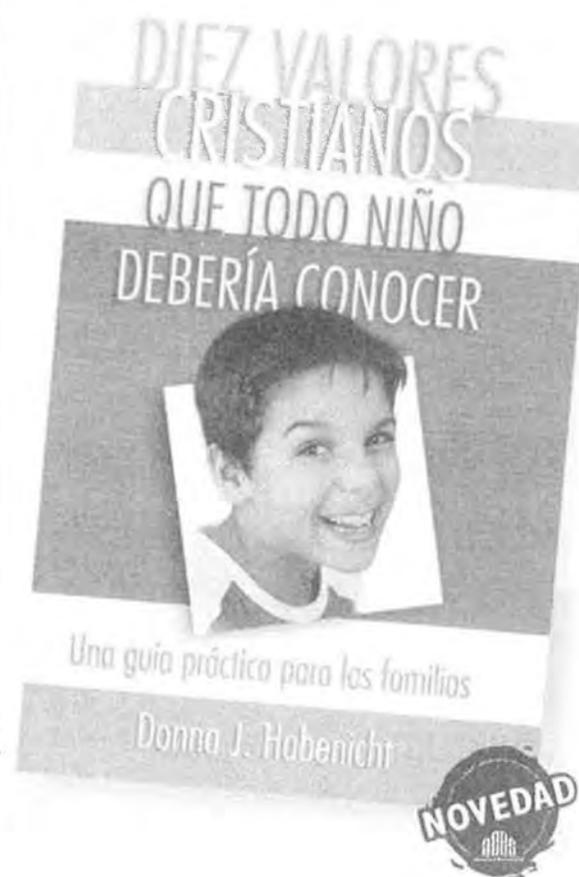
Pídalos hoy mismo al secretario de Publicaciones de su iglesia.
www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar



Buenos padres, mejores hijos
Un ecuación que se resuelve con sabiduría.

**Diez valores cristianos
que todo niño
debería conocer**

- Una guía práctica para toda familia que quiere educar a sus hijos en los valores cristianos que les posibilitarán alcanzar el éxito personal, y ser útiles a la sociedad y la iglesia.
- Un libro indispensable en la biblioteca del docente.



**Cómo formar
hijos vencedores**

La formación adecuada del carácter y la personalidad humanos es una tarea necesaria y con resultados extraordinarios. Este libro está pensado para que sea una herramienta eficaz en la formación de cada nueva generación.



Pídalos hoy mismo al secretario de Publicaciones de su iglesia.
www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar

NOVEDAD

Fundamentos de una relación sana y feliz



AMOR SIN SECRETOS
Nancy Van Pelt
127 pp. 27 x 21 cm. Flexible

CARTAS A JÓVENES ENAMORADOS
Elena G. White
94 pp. 20 x 14 cm. Flexible

DIOS INVENTÓ EL SEXO
Charles Wittschiebe
283 pp. 23 x 15 cm. Flexible

Pídelos al secretario de Publicaciones de tu iglesia.
www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar

PODEMOS SER FELICES

BOSQUEJOS DE SERMONES

Introducción

¿Conoce usted la alegría de ser utilizado por Dios? ¿Conoce la alegría de vivir exactamente de la forma en que él lo creó para vivir? ¿Conoce la alegría de caminar por la fe, caminar en obediencia día tras día? Si no conoce ese tipo de alegría, entonces, definitivamente, no conoce la verdadera alegría.

Vamos a meditar hoy en cómo podemos disfrutar de la felicidad que proviene de Dios y experimentar la alegría que va más allá de las circunstancias.

Desarrollo

Cuando alguien le pregunta si usted es feliz, ¿qué le responde? ¿Piensa primero, y le contesta después que su vida va muy bien?

Para muchos es fácil responder que toda va bien. Pero, si usted se pone a pensar, quizá tenga dificultad en definir qué es ser feliz o lo que es la felicidad.

Ciertamente, una vida que tiene un significado, que tiene un propósito, trae felicidad.

La felicidad no es algo que tiene que ver con lo que usted posea, sino con lo que usted siente con aquello que tiene.

¿Cuáles son algunas de las formas por las que podemos tener alegría y ser felices?

1. Por medio de la obediencia (Juan 15:10-13).

Cuando seguimos a Cristo, aun en el valle de sombra de muerte, aun a punto de perder nuestra vida, podemos sentir completa alegría.

2. Al estar ante la presencia de Dios (Sal. 21:6).

a. ¿Descubrió ya esa alegría? A los seres humanos, nos resulta muy difícil desarrollar esa lógica. Pero, cuando atravesamos por una enfermedad, por ejemplo, podemos estar envueltos por la presencia de Dios, y sentir la alegría que surge y que enfrenta a la lógica humana. No tenemos que esperar hasta que el momento límite de la crisis nos obligue a detenernos y sentarnos, para disfrutar de la presencia de Dios. Si dedicamos tiempo, él promete satisfacernos con alegría.

b. Comience el día pasando un tiempo en la presencia de Dios. Declárele su amor y pida que el Espíritu Santo lo guíe. Si escogemos ese camino, por más pruebas que tengamos, tendremos tranquilidad para atravesarlas y sentiremos la alegría que va más allá de las circunstancias, porque Dios está controlando nuestra vida.

3. Por medio de la meditación en la Palabra de Dios. Salmo 119:111, 112.

a. ¿Encuentra alegría en meditar en la Palabra de Dios, o la lee tan sólo por deber? Eso es una lucha diaria. Dar el primer lugar a aquello que tiene que ver con la salvación y la eternidad no es algo fácil en nuestros días, dominados por la prisa y la impaciencia de lo "importante".

b. El mundo nos ofrece todo lo necesario para apartarnos de Dios y para que desarrollemos un estilo de vida caracterizado por el descontento. Esto va mucho más allá de los comerciales de la televisión que nos incentivan a cambiar de vida con un nuevo auto y con tantas otras cosas más. La influencia que nos circuye, como resultado de todo eso, hace difícil que nos sintamos felices o satisfechos. ¿Cómo puedo vencer esas influencias?

c. La oración es otra arma. Por ejemplo, si usted sabe que está por enfrentar una situación que fatalmente lo llevará al descontento, ore antes de encararla y pida la protec-

ción de Dios para vencer la tentación. Acuérdesse de varios de los proverbios que la Biblia menciona acerca del carácter y de lo que es más importante en la vida.

d. Si realmente separamos tiempo para la oración y la meditación en la Palabra de Dios, permitiendo que su verdad se instale en nuestro corazón y nos transforme por dentro y por fuera, descubriremos la alegría imperecedera.

4. Mediante la recepción del consuelo de Dios (Salmo 94:14).

a. Es bueno saber que tenemos un Dios que nos consuela y conforta, y que nos trata de manera individual en todas las circunstancias. Cuán reconfortante es saber que para Dios no existe una multitud, sino solamente una persona. Eso es algo que nos dignifica y nos da valor en lo personal.

"Él 'sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas' (Sal. 147:3). Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado" (El camino a Cristo, p. 100).

b. Qué bueno es saber que Dios me cuida y me conforta diariamente.

5. Al recordar lo que Dios ha hecho. Salmo 126:3.

a. La alegría está íntimamente relacionada con la gratitud: el sentido de sentirse bien con todo lo que uno tiene. Cuando vemos todo lo que nos ha dado Dios, mereciéndolo o no, nos sentimos más cerca de la felicidad. Observe a su alrededor. ¿Por qué no agradecer por lo que tenemos: porque tenemos una iglesia para amar y trabajar, por la buena salud, los hijos sanos, y por la capacidad de poder ver y leer la Palabra de Dios, por el don de la sonrisa, por tener posibilidades sin fin? Cuando ore, trate de pensar en cinco nuevos motivos para agradecer a Dios. Tengo la seguridad de que los encontrará. Y, si no los encuentra, Dios ciertamente se encargará de mostrárselos.

6. Por medio de la perseverancia. Todos pasamos por dificultades. Pase lo que pase, sea perseverante. Para los que no desisten cuando la situación se vuelve difícil, Dios tiene la promesa que encontramos en el Salmo 126:5 y 6.

a. Perseverar es el secreto de cualquier victoria. Persevere cuando sus oraciones son escuchadas. Persevere cuando parece que sus oraciones no son atendidas. Persevere cuando todo esté saliendo bien. Persevere cuando todo esté saliendo mal. No podemos impedir todas las dificultades, pero podemos escoger mirar hacia lo alto y atravesar las situaciones difíciles junto con Dios, y cultivar la alegría que viene del Cielo.

b. Tal vez, nunca alcanzaremos la felicidad absoluta. Pero, en la medida en que buscamos la paz de Dios y su ayuda por sobre todas las cosas, sin importarnos lo que sucede con nosotros, seremos capaces de decir lo que el apóstol Pablo expresó: "He aprendido a contentarme cualquiera sea mi situación" (Fil. 4:11).

Conclusión

1. Podemos ser felices con Jesús; basta que se lo permitamos y que aceptemos que Dios desarrolle en nosotros una vida diferente y con mayor plenitud de significado.

(Colaboración de Raquel Arrais, directora del Departamento de Ministerios del Niño de la División Sudamericana.)

2 Reyes
20:1-7**Introducción**

1. A Ezequías se lo reconoce como un buen rey. Pero en el apogeo de su vida se enfermó gravemente. Era una enfermedad mortal.

2. El profeta Isaías lo visitó y le anunció, por orden de Dios, que la enfermedad lo llevaría rápidamente a la muerte: "Ordena tu casa" (2 Rey. 20:1). Ése es un tipo de visita que a nadie le gusta hacer y a nadie le gusta recibir.

a. Eso llevó al Rey a pleitear ante Dios, en oración, por su vida. De manera sorprendente, Dios se compadece de Ezequías y lo cura.

3. ¿Qué podemos aprender de esta historia bíblica? ¿Qué lecciones podemos extraer de la enfermedad y el sanamiento de Ezequías?

I. En este mundo, todos sufren

1. Éste es un buen ejemplo: el rey Ezequías era una excelente persona y un buen rey. No era bueno porque era rey, sino que era rey porque era bueno.

a. La Biblia confirma esto en 2 Reyes 18:1-8.

2. Versículo 3: "Hizo lo recto ante los ojos de Jehová". Versículo 4: "Quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés" (enfrentó la idolatría). Versículo 5: "En Jehová Dios de Israel puso su esperanza" (dependencia). Versículo 6: "Siguió a Jehová, y no se apartó de él" (intimidad). Versículo 7: "Jehová estaba con él". Versículo 8: "Hirió también a los filisteos" (no hizo alianza con los enemigos).

a. La realidad es que la enfermedad alcanza también a los buenos, a los jóvenes y a los ancianos. A los que son o están siendo una bendición para la iglesia. A los que ofrecieron todo o tienen todavía mucho que ofrecer para Dios.

3. Hacer la voluntad de Dios tiene su galardón. Conlleva su bendición. Posee sus ventajas, pero no nos hace inmunes a las tribulaciones.

a. El hecho de que seamos cristianos no significa que estamos asegurados por un superseguro de protección. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre ser o no ser cristiano?

b. La diferencia es que en las pruebas y en las luchas de la vida no estamos solos. Tenemos a Dios con nosotros. Tenemos una esperanza y una fe que nos sustentan y, si pasamos al descanso, la muerte no es el fin definitivo. Dios nos resucitará. El que no teme al Señor, sufre solo y sin esperanza.

4. Dios es soberano en todos sus caminos; él permite que sus hijos sufran. Finalmente, vivimos en un mundo de pecado, pero la promesa es que ninguna prueba será mayor que lo que podamos soportar (1 Cor. 10:13).

* a. Juan 9:2 y 3 relata la historia de un hombre ciego. Y revela que la dolencia no era el resultado de algún pecado que él o sus padres hubieran cometido, sino una oportunidad para que el nombre de Dios pudiera ser glorificado. A veces, tenemos dificultad en entender y aceptar esa verdad.

II. Dios responde las oraciones

1. Es interesante que aquí (2 Rey. 20:1-7) la oración aparece como siendo más poderosa que la profecía.

a. El profeta Isaías había predicho que la enfermedad era fatal; pero Ezequías no tomó eso como palabra final. Oró y, mediante la oración, fue capaz de anular el cumplimiento de la profecía. ¡Eso es algo impresionante!

2. La Biblia señala que el rey Ezequías lloró y abrió su corazón a Dios. No estaba psicológicamente preparado para morir. Desesperadamente, clama al Señor por sanidad. ¿Está mal pedir algo aparentemente imposible a Dios?

a. (Comente el Salmo 102.) Ese salmo nos motiva a pedir cosas imposibles y a abrir el corazón sin reservas a Dios.

b. La respuesta de Dios, en 2 Reyes 20, fue rápida y precisa. En el versículo 5 leemos: "He oído tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano". Y el versículo 6 añade: "Añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad del rey de Asiria".

3. ¿No es bueno saber que Dios responde las oraciones?

a. En el caso del rey Ezequías, la respuesta fue inmediata; pero, otras veces la respuesta demora más en concretarse; y otras es diferente de lo que esperábamos. Pero continúe confiando y orando, pues él escucha y responde de la mejor manera para nosotros.

b. Lo que aprendemos aquí es que, independientemente del diagnóstico médico, debemos continuar elevando nuestras oraciones de gratitud, alabanza y petición.

4. El diagnóstico expresado por el profeta, enviado por Dios, era que la enfermedad era fatal; sin posibilidad de reversión.

a. Éste es un ejemplo de que las cosas pueden cambiar (vers. 4 y 5). Todo cambió en la vida del Rey mediante la oración. Si la voluntad de Dios fuera diferente, es porque él tiene un plan mejor para nosotros.

III. Dios da instrucciones para la sanidad

1. 2 Reyes 20:7 muestra que cuando Dios da instrucciones, espera que las sigamos.

2. Dios da instrucciones específicas. En el caso de Nahmán (2 Reyes 5), la instrucción era sumergirse siete veces en el río Jordán. Hasta la sexta vez nada había cambiado en su situación.

3. Los métodos de Dios a veces parecen no tener sentido. En el caso de Ezequías, fue una pasta hecha con higos.

4. Dios usa diferentes métodos. Usa la medicina tradicional, el régimen alimentario o el estilo de vida, el ayuno y otros medios.

a. Nunca podemos limitar a Dios. Por otro lado, abstenerse de los remedios y sólo orar no es bíblico.

b. En el Nuevo Testamento, encontramos otra instrucción específica para la cura. En Santiago 5:13 al 15 se nos aconseja llamar a los ancianos para ungir con aceite a los enfermos, orar por ellos e inducirlos a confesar sus pecados.

c. La oración parece ser una acción decisiva presente en todos estos casos.

5. Sería sabio que sigamos las instrucciones dadas por Dios en la Biblia acerca de la vida sana.

Conclusión

1. ¿No es fantástica esta historia? Dios responde un pedido específico por sanidad incluso después de que la palabra profética afirmó que Ezequías moriría.

2. Nunca deje de creer en la oración. Nunca deje de orar. Yo no sé cuál es su problema. Sea el que fuere, colóquese ante el trono de la gracia de Dios y confíe en él.

(Colaboración del pastor Jonas Arrais, secretario asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General.)

CUIDANDO DE LOS NUEVOS CONVERSOS

Una de las fallas en la mayoría de las iglesias es abandonar a los recién bautizados, a los "bebés espirituales", tan pronto salen del bautisterio. Ésa es la razón por la que muchos fracasan en la experiencia cristiana y abandonan la iglesia. Si fuéramos celosos en el cuidado de los nuevos conversos, pocos abandonarían la fe.

Algunas recomendaciones del espíritu de profecía en cuanto a cómo cuidar a los nuevos conversos:

"Hay que tratar con paciencia y ternura a los recién llegados a la fe, y los miembros más antiguos de la iglesia tienen el deber de encontrar la forma de proporcionar ayuda, simpatía e instrucción para los que han salido de otras iglesias por amor a la verdad. [...] La iglesia tiene la responsabilidad de asistir a esas almas que han ido en pos de los primeros rayos de luz recibidos; y si los miembros de la iglesia descuidan este deber, serán infieles al cometido que Dios les ha dado" (*El evangelismo*, p. 258).

"Después de que las personas se han convertido a la verdad, es necesario cuidarlas[...]. No se los debe dejar solos, a merced de las más poderosas tentaciones de Satanás. Necesitan ser educados con respecto a sus deberes; hay que tratarlos bondadosamente, conducirlos, visitarlos y orar con ellos" (*Ibid.*).

"Debe haber más padres y madres que reciban en su corazón a estos niños en la verdad, y los estimulen y oren por ellos, para que su fe no se confunda" (*Ibid.*).



ACES | Hugo Primucci

"Dios requiere que su iglesia cuide de aquellos que son jóvenes en la fe" (*Ibid.*).

Mark Finley, en su libro *Decisiones*, menciona cuatro crisis que afectan a los nuevos miembros:

La crisis del desánimo. La persona no consigue vivir a la altura de las normas que abrazó en el bautismo. Descubre algunas tendencias de su antiguo modo de vida que todavía están presentes. Se siente culpable por no ser "santa", como piensa que son los otros miembros de la iglesia. Se siente derrotada.

Una llamada telefónica, una palabra tranquilizadora, una oración o una visita por parte del maestro o de algún miembro de la clase puede ayudar a esa persona a sentirse otra vez reanimada.

La crisis de la integración. Cuando el recién convertido abraza el evangelio, enfrenta cierta barrera entre sus familiares y amigos de la antigua vida. Muchas veces, es rechazado por las personas que quería. Y no consigue encontrar en la iglesia un ambiente social receptivo. No se siente integrado en la amistad de los nuevos hermanos.

De acuerdo con el evangelista citado, cada miembro de la iglesia necesita sentir que tiene como amigos a, por lo menos, otros siete miembros, a quienes conoce por nombre y en quienes confía. Si esto no es así, es muy probable que se aparte de la iglesia.

La vida social de la iglesia es muy importante. Sería muy interesante que cada clase de

Escuela Sabática promueva por lo menos un almuerzo comunitario por trimestre, en el que los nuevos conversos ocuparan un lugar destacado. Invitar a esos nuevos fieles a las reuniones de los Grupos pequeños también contribuye en gran medida a su integración.

La crisis del estilo de vida. La persona no consigue integrar su estilo de vida personal con el sistema de valores de la Biblia y de la Iglesia Adventista. Entre otras cosas, no realiza el culto familiar, no recibe el sábado con adoración, guarda descuidadamente el sábado, continúa yendo a sus antiguos lugares de diversión.

Para esa persona, es importante el énfasis en la devoción diaria con Dios, en la lectura frecuente de la Biblia y en la participación en grupos de oración. La Escuela Sabática debe estimular a esa persona a leer más libros de nuestra denominación, y a participar de las actividades de testimonio y de los Grupos pequeños.

La crisis del liderazgo. Ésta parece ser la más grave de las crisis. La persona comienza a incluirse entre el grupo de dirigentes; tal vez, es elegida como miembro de la comisión de nombramientos. Comienza a ver la iglesia "entre bastidores". Y se choca con la realidad: la iglesia no es aquella "comunidad de santos" que pensaba antes. Tal vez, algún comentario imprudente en la comisión o alguna disputa por un motivo fútil escandalice al nuevo converso.

Acerca de la elección de los ancianos y los diáconos, el apóstol Pablo menciona algo que puede servir también para otros casos de importancia en la iglesia: "No un neófito (un recién convertido), no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo" (1 Tim. 3:6).

Puntos que ayudarán a confirmar la fe de los nuevos conversos:

1. Indicar al nuevo converso cuál será su clase de Escuela Sabática y, cuando sea posible, entregarle una Guía de Estudio de la Biblia en el momento de su bautismo.

2. Invitarlo a participar en un Grupo pequeño. Los estudios realizados revelan que la persona que tiene siete u ocho amigos en la iglesia no se aparta fácilmente.

3. Colocarlo con alguien de más experiencia para formar una pareja misionera. Ese compañero

será su guardián espiritual, que asumirá la tarea de cuidar, animar e integrar al nuevo converso en las actividades de la iglesia y en el evangelismo.

Responsabilidades de la clase de Escuela Sabática y del Grupo pequeño en los que el nuevo converso va a participar:

1. Desarrollar vínculos de amistad con el nuevo creyente.
2. Orar por él.
3. Invitarlo, siempre que sea posible, a las actividades sociales.
4. Visitarlo inmediatamente cuando falte a alguna reunión de la iglesia, demostrándole cuánto lo extrañaron.
5. Ayudarlo a resolver sus problemas espirituales, y motivarlo.
6. Incluirlo en las actividades misioneras, preparándolo adecuadamente para testificar por Cristo y ganar almas.
7. Donde sea posible, invitarlo a asistir a la clase posbautismal, que lo ayudará a profundizar y ampliar su conocimiento de las doctrinas de la iglesia.

"Algunos de los nuevos conversos quedarán de tal manera henchidos del poder de Dios, que entrarán enseguida en la obra" (*El evangelismo*, p. 260).

"A todos los recién llegados a la fe hay que educarlos en lo que atañe a su responsabilidad personal y a la actividad individual en la búsqueda de la salvación del prójimo" (*Ibid.*).

"La gracia divina en el alma recién convertida es progresiva. [...] La persona que se ha convertido genuinamente trabajará para salvar a otros que están en tinieblas. Un alma verdaderamente convertida avanzará por fe para salvar a otra, y luego a otra más" (*Ibid.*).

Colaboración del departamento de Ministerios Personales de la División Sudamericana.

DEDICACIÓN DE NIÑOS

Cómo proceder durante la ceremonia.



ACES | Photodisc

El servicio de dedicación de niños cuenta con plena autorización bíblica. Es una oportunidad de reflexión y de compromiso, tanto para los padres como para los miembros de la iglesia como familia de la fe. Cuando no es posible contar con la presencia del pastor, el anciano puede realizar esta ceremonia. A continuación, se dan algunas sugerencias e ideas que contribuyen a enriquecer ese acto de dedicación.

De acuerdo con la Guía de procedimientos para ancianos, la ceremonia debe organizarse teniendo en cuenta cuatro objetivos básicos:

*Agradecer a Dios por el milagro del nacimiento.

*Comprometer a los padres y a la familia para que eduquen al niño en los caminos del Señor.

*Hacer que la congregación se comprometa en ayudar y apoyar a la familia en esa tarea divina.

*Pedir la bendición del Cielo sobre el niño,

dedicándolo a Dios. (Para mayores informaciones, lea el capítulo 8 de la Guía de procedimientos para ancianos.)

La idea es que la dedicación del niño forme parte del culto, el sábado por la mañana. Sin embargo, puede realizarse también durante algún otro culto de la semana. En el sábado, puede usarse el momento de la adoración infantil, cuando los niños son invitados a pasar al frente. Así, ellos también participan de ese momento tan importante para los padres y para la iglesia.

Hay muchos textos bíblicos que pueden leerse o comentarse durante la ceremonia de dedicación. Por ejemplo: Deut. 6:4-7; 1 Sam. 1:27, 28; Prov. 3:1-18; Efe. 6:4.

Comienzo de la ceremonia

Es mi privilegio, en este momento, participar en la dedicación de (nombre completo del niño),

nacido(a) en (fecha y lugar). Invito a los padres (mencionar los nombres) a pasar aquí, al frente, para este momento tan importante en la vida de esta familia y también de la iglesia.

Siguiendo el ejemplo de padres devotos mencionados en la Biblia, ustedes expresaron el deseo de dedicar este niño a Dios. Esta dedicación, ciertamente, no exige el sacrificio requerido a Abraham, al que se le pidió que dedicara a su hijo sobre el altar, o a Ana, que entregó a su hijo Samuel para servir a Dios en el Templo, con el sacerdote Elí. Verdaderamente, éste es un honor y una gran responsabilidad que toman ustedes, como padres, al presentarse ante la iglesia para asumir este compromiso, declarando así, públicamente, que harán lo máximo posible para educar a este niño en los caminos del Señor.

Jesús demostró su cariño y amor para con los niños, cuando dijo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. [...] Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía" (Mar. 10:14, 16).

En toda dedicación de niños hay ciertas responsabilidades que necesitamos compartir:

Responsabilidades de los padres

Ciertamente, la primera responsabilidad por el cuidado de este niño reposa sobre los padres. La Biblia aconseja: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Prov. 22:6).

Estimados padres (mencionar los nombres), antes de la dedicación de vuestro hijo(a) (mencionar el nombre), los invito, en este momento, a hacer un pacto con Dios.

*¿Es vuestro deseo, como padres, dedicar a Dios a este precioso ser que él les confió?

*¿Prometen educar a este niño (mencionar el nombre) en los caminos del Señor?

*¿Entienden la responsabilidad que tienen de educar a este niño (mencionar el nombre), no solamente para la vida, sino también para la eternidad?

*¿Prometen hacer todo lo posible para que, en el momento oportuno, este niño (mencionar el nombre) acepte a Jesús como su Salvador per-

sonal?

*¿Prometen ser un ejemplo cabal de verdaderos y genuinos cristianos para él(ella)?

Responsabilidades de los familiares

Este niño también necesita recibir la influencia positiva de los demás miembros de la familia aquí representada. Es privilegio y responsabilidad de todos ustedes participar de esta misión. Invito a los familiares que están presentes a colocarse de pie, asumiendo también ese compromiso ante Dios.

*¿Prometen apoyar espiritualmente a este niño, aconsejando, y orando por él y por sus padres?

*¿Prometen participar del crecimiento físico, mental y espiritual de este niño?

Responsabilidades de la iglesia

Hay otro agente de influencia espiritual representado aquí en esta ocasión: la iglesia. En este momento, deseo invitar a todos los miembros a colocarse de pie para manifestar, así, su aceptación como parte de este compromiso y responsabilidad.

*Como miembros de la iglesia, ¿prometen también ustedes orar por este niño?

*¿Prometen proveer un ambiente propicio para su crecimiento y desarrollo espiritual?

*¿Prometen demostrar bondad, cariño y amor?

Compromiso y oración

El padre puede hacer una corta oración y, enseguida, el pastor o el anciano toma al niño en sus brazos y ora. Los cuatro objetivos citados para la dedicación de niños deben repetirse en la oración.

Finalizada la ceremonia, se entrega el niño a su madre. Luego, se entrega a los padres el "Certificado de Dedicación", y puede pedirse a la iglesia un saludo de felicitaciones.

Haga de este momento una ocasión de alegría e inspiración para todos. ♦

Colaboración de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana

Si en alguna de las iglesias existe la tendencia a "canonizar" pastores, en otras el pastor es el blanco de muchas críticas. Ya sea por causa de los sermones largos o de los himnos que escoga, por ser "liberal" o, incluso, por no haber espacio para que todos estacionen sus autos en las cercanías de la iglesia.

Cualquiera reconoce que el pastor también necesita encontrar personas que lo acepten tal como es y le demuestren su satisfacción al relacionarse con él. Por otro lado, a muchos de nosotros nos gustaría ser amigos de nuestro pastor.

Durante los últimos años, desarrollé una buena amistad con mi pastor. Nuestra relación se profundizó desde que nos conocimos en la iglesia y, como resultado, hoy alcancé una amistad más íntima con él que con otras personas. Durante ese tiempo, un tanto inconscientemente, formule algunas reglas que orientan esa amistad con el pastor.

1. *Preservar las confidencias.* No acostumbro a contar a otras personas lo que el pastor habla conmigo personalmente. ¿Por qué? Exactamente porque un amigo debe ser la primera de todas las personas con quien nos podemos abrir libremente. Si el pastor no tiene la certeza de que guardaremos las confidencias, no se sentirá libre ni confiado para conversar con nosotros.

La oportunidad de una conversación privada con el pastor sobre un determinado asunto puede revelarnos aspectos que no sería deseable mencionar en una reunión. Es claro que esa información no puede ser utilizada en conversaciones con otras personas.

2. *Evitar la confrontación pública.* Hasta donde yo sepa, nunca critiqué a mi pastor ante otras personas. El buen desempeño de las responsabilidades del pastor depende grandemente del respeto que el merece de parte de su congregación. Todo lo que hagamos que redunde en una disminución de ese respeto, afectará el éxito del pastor. De todas formas, trato de evitar discutir con él en público.

Ahí está un punto en el que he fallado algunas veces. En una reunión de oficiales de iglesia, hace algunos años, nuestro pastor estaba encabezando una discusión sobre determinado plan incomprensible y poco útil, y yo expuse exactamente esto aplicando una dosis de argumentaciones.

Al criticar públicamente a mi pastor o, por lo menos, el plan que estaba presentando, quebré

PARA SER AMIGO DEL PASTOR

una regla personal. Por eso, traté de retractarme en público y no personalmente. Si yo no hubiera interferido, la discusión podría haber terminado más temprano o habríamos empleado el tiempo en otros asuntos importantes.

Aquel tropiezo renovó mi propósito de discordar en forma particular, principalmente si creo que es mi pastor el que está equivocado. De esta manera, tengo más oportunidades de influir sobre él, sin descolocarlo ante quienquiera que sea.

3. *Jamás acusar.* Mejor que acusar al pastor o lamentar, le propongo una solución. Me acuerdo cuando él y yo estábamos en una comisión que debía escoger un obreiro bíblico. Fue un proceso lento y cansador. Cierta noche, conversando después de la reunión, el señencio: "Para mí el asunto se acabó, vamos a llamar a Joel". Joel era el principal candidato.

Discorde y sugeri a otra persona. El pastor la conocía, pero creía que no aceptaría el trabajo. Sin embargo, rápidamente concordó: "Vamos a hablar con ella". Como resultado, esa persona está hasta hoy con nosotros.

Lo importante fue que no lamenté ni acuse, sino que propuse otra solución; y hacer eso en privado llega a tener un significado espiritual.

4. *No tratar de ser el amigo privilegiado.* Esto resume la regla más difícil de todas, porque simplemente no puedo ser el amigo privilegiado de mi pastor. Intentar una cosa así, significaría llevarlo a un conflicto con sus muchas responsabilidades con relación a la iglesia como un todo. Para ser amigos de hecho de nuestro pastor, debemos estar más preocupados en amarlo y ayudarlo que en obtener los beneficios que nuestro vínculo de amistad pueda ofrecer. Solamente actuando así, la vida de él y la mía son enriquecidas. ♦

Robert P. Fry, Jr.
Abogado en Irvine,
California, EE.UU.

LA UNIDAD TRAE BENDICIONES



La iglesia es bendecida cuando existe confianza entre los miembros y los directivos.

Es muy triste cuando los hombres tienen el corazón quebrantado y el espíritu subyugado por la grosería y la falta de confianza, al punto de llevarlos a dejar el trabajo y, algunas veces, la iglesia. ¡Cuán necesaria es la confianza entre nuestros hermanos en nuestras iglesias hoy!

En nuestro mundo, vivimos días de tensión y problemas. La desconfianza atormenta la mente de los líderes del mundo. A todo lo que un sector propone, seguramente el otro se opondrá. Se imputan de ambos lados intenciones siniestras. La presión y la extenuación prueban a nuestro mundo en muchas áreas.

Es muy lamentable cuando tal falta de confianza existe entre las autoridades del mundo; pero es más lamentable cuando tales sentimientos se mueven entre los miembros enrolados en la causa de Dios. El movimiento adventista es internacional. Reúne, por lo tanto, a muchas razas, y en él están representados todos los tipos de personalidades y disposiciones. Cuán importante es que tengamos en mente que, independientemente de la bandera o raza que representemos, somos, en primer lugar, cristianos adventistas. Como seguidores de Jesucristo, debe existir confianza entre nosotros.

Por vivir de la forma que vivimos en el periodo más crucial de la historia del mundo y de la iglesia, en el que se observen por todas partes luchas, tensiones y desconfianzas de todas clases, esparcidas al viento por todos los tipos de comunicación, por personas de dentro y de fuera de la iglesia, de alguna forma siento que el mensaje de Dios en la Carta a los Hebreos, para cada uno de nuestros líderes, es: "No perdáis, pues, vuestra confianza". No debemos permitir que las sospechas y la desconfianza del mundo se insinúen en nuestra congregación. No debe haber desconfianza, indagaciones o coniestación de motivos; no debe haber falta de fe entre los pastores y los ancianos que conducen la embarcación del Señor en un tiempo tan solemne como el que vivimos.

"Alberguemos un espíritu de confianza en [...] nuestros hermanos" (*Ibid.*, p. 509). ↗

nuestro amor a nuestros semejantes. Cuando hay acción armoniosa entre los miembros individuales de la iglesia, cuando hay amor y confianza manifestados por el hermano hacia el hermano, habrá fuerza y poder proporcionados en nuestra obra por la salvación de los hombres" (*Testimonios para los ministros*, p. 187).

El "amor y confianza de un hermano para con otro" traerá éxito y poder a nuestra obra.

Como Satanás no está feliz con el éxito de la causa de Dios, trata por todos los medios de destruir el espíritu de confianza entre nuestros líderes. Coloca a personas, entre nuestros miembros, para que comiencen la obra de destruir la reputación y la confianza. "Satanás se alegra, porque sabe que si él puede hacer que el hermano vigile al hermano en la iglesia, alguno se sentirá tan descorazonado y desanimado que abandonará su puesto de deber" (*Ibid.*, p. 189).

Cierto día, después de una predicación de reavivamiento en el culto divino, los hermanos se abrazaron con lágrimas en el rostro, y las viejas barreras cayeron como los muros de Berlín. Esa experiencia de restauración y confianza trajo una gran bendición para toda la iglesia.

El vocablo "confianza" proviene de la palabra latina *confidere*, que significa creer. Confiar es sinónimo de creer y de tener fe. Cuando confiamos en alguien, tenemos fe en su sinceridad; aunque no siempre concordemos con sus puntos de vista y su forma de actuar, aun así podemos mantener nuestra confianza en él.

La confianza no exime a la persona de cuestionamientos, pero es bondadosa. Crea confianza y fe en la sinceridad y en los motivos de los hermanos.

Elena de White aconseja a los miembros de la iglesia con las siguientes palabras: "El éxito de nuestra obra depende de nuestro amor a Dios y de

Hace casi 1.950 años, los miembros de la iglesia primitiva fueron aconsejados con las siguientes palabras: "No perdáis, pues, vuestra confianza" (Heb. 10:35). Creo que esa exhortación continúa siendo necesaria para la iglesia.

Hace algunos años, fui llamado a pastorear una iglesia de habla portuguesa en el Canadá. Poco después, ocurrió una situación muy peculiar entre dos ancianos que habían perdido la confianza mutua. Por un tiempo, apenas se hablaban. Se lo pasaban criticándose el uno al otro. La situación era terrible, y dividió a los miembros de la iglesia.

La actitud de hostilidad entre ellos se reflejaba en las facciones que surgieron en la congregación. El resultado fue un grave perjuicio para la causa de Dios. Felizmente, el cuadro de situación cambió, y me sentí agradecido por lo que el Espíritu de Dios obró cierta mañana.



Joel Sarfi
Editor de la revista
Elder's Digest.

¿ES VERDAD QUE LOS ESCLAVOS NO RESUCITARÁN DE ENTRE LOS MUERTOS?



Alberto Timm
Director del
Centro White de
la Universidad de
San Pablo, Rep. del
Brasil.

Elena de White aborda ese asunto en el libro *Primeros escritos*, página 276, en donde aparece la siguiente declaración: “Vi que el que es dueño de un esclavo tendrá que responder por el alma de ese esclavo a quien mantuvo en la ignorancia; los pecados del esclavo serán castigados en el amo. Dios no puede llevar al cielo al esclavo que fue mantenido en la ignorancia y la degradación, sin saber nada de Dios ni de la Biblia, temiendo tan sólo el látigo de su amo, y ocupando un puesto inferior al de los brutos. Pero hace con él lo mejor que puede hacer un Dios compasivo. Le permite ser como si nunca hubiera sido, mientras que el amo debe soportar las siete postreras plagas y, luego levantarse en la segunda resurrección para sufrir la muerte segunda, la más espantosa. Entonces, la justicia de Dios estará satisfecha”.

El mismo texto aclara que la Sra. White se está refiriendo aquí no a todos los esclavos de manera generalizada, sino solamente a los que fueron mantenidos en “la ignorancia y la degradación, sin saber nada de Dios ni de la Biblia, temiendo tan sólo el látigo de su amo y ocupando un puesto inferior al de los brutos”.

Es interesante notar que, un poco más adelante, en el mismo libro *Primeros escritos*, página 286, se mencionan esclavos entre los justos que recibirán la vida eterna: “Entonces comenzó el jubileo durante el cual debía descansar la tierra. Vi que los piadosos esclavos se alzaban triunfantes y victoriosos, quebrantando las cadenas que



ACES / Archivo

los oprimían, mientras que sus malvados amos quedaban confusos y sin saber qué hacer, porque los impíos no podían comprender las palabras que emitía la voz de Dios”.

Hay aquí un evidente contraste entre el esclavo “conservado en la ignorancia y la degradación”, que será dejado “como si nunca hubiera existido”, y el esclavo “piadoso” que recibirá la vida eterna. Ese contraste nos impide generalizar la cuestión como si todos los esclavos fueran tratados de la misma forma. Por lo tanto, sólo aquellos esclavos que fueron mantenidos en las condiciones infra-humanas arriba mencionadas, destituidos completamente del libre albedrío, no recibirán la vida eterna, por no haber vivido en conformidad con los principios del evangelio; y tampoco recibirán el castigo final, por no haber sido responsables de sus propios actos.

¿PUEDEN LAS PERSONAS QUE FUERON ESPIRITISTAS EJERCER CARGOS DE LIDERAZGO EN LA IGLESIA?

El efecto negativo del espiritismo sobre el discernimiento espiritual del ser humano es tratado por Elena de White en el libro *Primeros escritos*, páginas 101 y 102, donde se manifiesta lo siguiente: “Dios no confiará el cuidado de su preciosa grey a hombres cuyo juicio y ánimo hayan sido debilitados por errores anteriores, como el así llamado perfeccionismo y el espiritismo. Hombres que, por su conducta mientras estaban en tales errores, se deshonraron y trajeron oprobio sobre la causa de la verdad. Aunque se consideren libres del error y competentes para enseñar este último mensaje, Dios no los aceptará. No confiará preciosas almas a su cuidado; porque su juicio se pervertió mientras estaban en el error y está ahora debilitado. El Grande y Santo es un Dios celoso,

y quiere que su verdad sea proclamada por hombres santos. La santa Ley promulgada por Dios desde el Sinaí es parte de él mismo, y únicamente hombres santos que la observen estrictamente lo honrarán enseñándola a otros”.

Cuando la Sra. White declara que Dios no aceptaría personas que estuvieron comprometidas con el perfeccionismo y el espiritismo, esto no implica una exclusión del acceso a la salvación, sino únicamente a la no concesión de funciones de liderazgo entre el pueblo de Dios. Al mismo tiempo, ella afirma que “aunque se consideren libres del error” (estado de salvación), Dios “no confiará preciosas almas a su cuidado” (descalificación para el liderazgo). Tales personas no deberían ejercer funciones de dirigencia en la iglesia, “porque su juicio se pervertió mientras estaban en el error y está ahora debilitado”.

No creemos, en consecuencia, que todas las personas que estuvieron involucradas en las falsas teorías arriba mencionadas (incluyendo el espiritismo) estén automáticamente descalificadas para cargos de liderazgo en la iglesia; esa restricción se limita solamente a aquéllos cuyo juicio continúa “pervertido” y “debilitado” como consecuencia de sus creencias anteriores. Pero eso no limita en forma alguna su acceso a la salvación, pues en el libro *El conflicto de los siglos*, página 723, se dice que: “Inmediatos al Trono se encuentran los que fueron alguna vez celosos en la causa de Satanás, pero que, cual tizones arrancados del fuego, siguieron luego a su Salvador con profunda e intensa devoción”. ♦

Querido anciano:

El Dr. Alberto R. Timm, del Centro de Investigaciones Ellen G. White (Rep. del Brasil), es quien responde. Escriba a Perguntas & Respostas - Caixa Postal 2.600; CEP 70270-970, DF o a la revistadoanciano@dsa.org.br. La propuesta de este espacio es aclarar dudas sobre asuntos relacionados con las doctrinas de la iglesia. Dentro de lo posible, la respuesta se publicará en esta sección.

SI SOMOS CIUDADANOS DEL CIELO, ¿POR QUÉ TENEMOS QUE DEFENDER NUESTROS DERECHOS?

En su carta a los Filipenses, Pablo escribió: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo" (Fil. 3:20).

Somos ciudadanos, primero y sobre todo, del cielo. Dios es nuestro Rey, por encima de todos los gobiernos y los liderazgos. El apóstol Pablo nunca tuvo duda acerca de esto. Todos los apóstoles que tuvieron que escoger entre los mandamientos de Dios y las leyes humanas, escogieron mantenerse fieles a Dios. Juan y Pedro respondieron al Sanedrín: "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios" (Hech. 4:19).

Pero, ser ciudadanos del cielo no significa que no seamos también ciudadanos en la tierra; es solamente un asunto de prioridades. Pablo era ciudadano de un imperio terrestre, y él defendió sus derechos como tal. Defender nuestros derechos no es contrario a nuestra ciudadanía primera. Cuando usted defiende sus derechos, refuerza y protege los derechos de los otros. Pablo era ciudadano romano y, en esta condición, tenía algunos privilegios. Por ejemplo, un ciudadano romano no podía ser crucificado ni azotado sin un juicio previo. Pero en Filipos lo detuvieron, lo azotaron ilegalmente, lo echaron en la cárcel y luego le ordenaron que se fuera de la ciudad. Entonces, Pablo les dijo a los oficiales romanos: "Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino que vengan ellos mismos a sacarnos" (Hech. 16:37).

Un buen ciudadano vive conforme a la ley de su país. Cuando vivimos en países donde los derechos humanos son protegidos por la ley, debemos estar a la vanguardia para defender, proteger y observar la ley, y apoyar a aquellos que tienen la misión de implementarla. La peor tragedia para una nación es no ser gobernada por la ley, sino por los poderes corruptos. Nadie debería ser considerado como situado por encima de la ley. Nuestros derechos son protegidos por la ley. ¡Gracias a Dios! Tenemos que defender nuestros derechos sin odios y de manera cristiana, pero sin debilidad ni vacilación.

¿CREE TODAVÍA LA IGLESIA EN LAS PROFECÍAS?

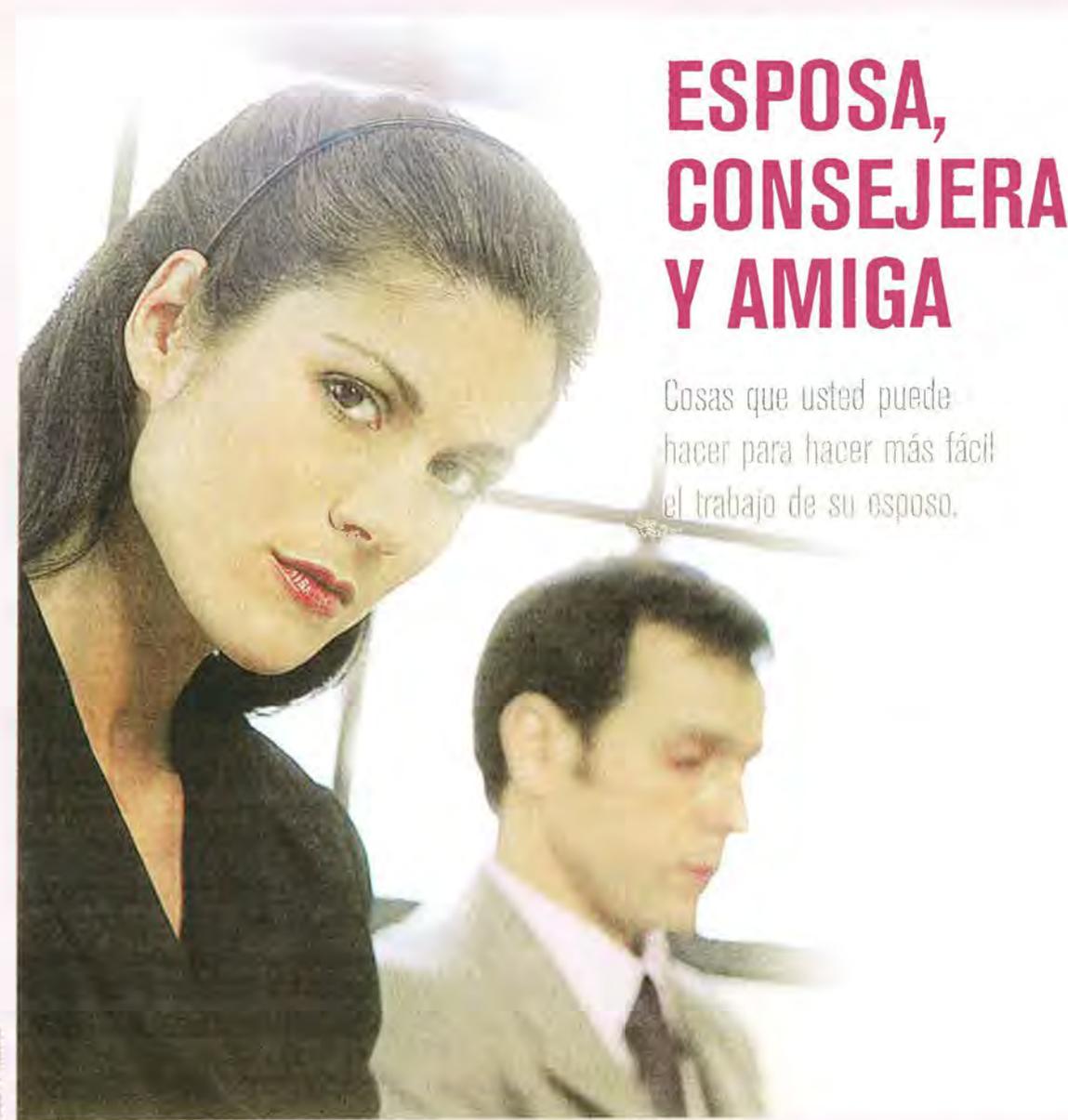
Escuchamos esa pregunta por parte de algunos miembros que se sienten chasqueados porque creen que los pastores no hablan tan frecuentemente como debieran sobre los eventos finales. Muchos disidentes nos acusan de que han encontrado en la iglesia una detracción en el énfasis profético. Con certeza afirmamos que la iglesia todavía cree en las profecías. La interpretación profética nos da derecho sobre la comprensión del tiempo y de los acontecimientos en la hora final de la historia. Pero creer en la profecía no significa hacer un mal uso de ella, como si fuera una herramienta sensacionalista para atraer personas y sus bienes. No debemos presentar las profecías solamente para agradar a algunas personas; ni tampoco debemos crear eventos proféticos basados en los titulares de los diarios. Eso puede atraer momentáneamente la atención de las personas; pero, más tarde, podrá haber un retroceso y sentirse chasqueadas. Las personas se van a considerar engañadas. Y los miembros desencantados tienden a abandonar la iglesia.

Debemos ser honestos y serios al estudiar constituciones, leyes, conflictos, hechos y declaraciones. Existen muchos acontecimientos hoy que convalidan nuestra interpretación profética, de modo que no es necesario crear evidencias dudosas y producir confusión. La verdad es que no necesitamos crear una especulación espectacular para dar crédito a las profecías. Dios es el Dios de la verdad, y Jesús es el Señor de la verdad. ✦

(Respuestas extraídas del libro de B. B. Beach, *101 Questions Adventists Ask*.)

Querido anciano:

La Asociación Ministerial de la División Sudamericana es quien responde. Escriba a Consultora - Caixa Postal 2.600 - CEP 70270-970 DF o a la revista@anaciao@dsa.org.br. La propuesta de este espacio es aclarar dudas sobre temas relacionados con la administración de la iglesia. Dentro de lo posible, la respuesta se publicará en esta sección.



ESPOSA, CONSEJERA Y AMIGA

Cosas que usted puede hacer para hacer más fácil el trabajo de su esposo.

“La mujer que aprovecha bien su tiempo y sus facultades, confiando en Dios para obtener sabiduría y fuerza, puede estar en pie de igualdad con el esposo como consejera y colaboradora y, al mismo tiempo, no perder la gracia y la modestia femenina. Puede elevar el propio carácter y, a medida que lo hace, desarrollar y embellecer el carácter de su familia, e inconscientemente ejercer una poderosa influencia sobre los que la rodean” (*Good Health*, Junio de 1880).

Como esposa del anciano, usted puede realizar una gran obra como consejera. Para eso, necesita acercarse a las personas, especialmente

a las damas, los jóvenes y los niños de su iglesia. Por su misma naturaleza, las mujeres son más sensibles a los problemas de los demás y pueden prestar un servicio inestimable en los hogares, ya que el acceso a éstos les resulta más fácil que a su esposo. Una mujer se siente cómoda para hablar con otras mujeres, en un intercambio social de confianza y respeto.

Como consejera, usted puede ayudar y orientar, principalmente, a las jóvenes con relación al noviazgo u otras relaciones, a la elección de amistades, al descubrimiento de los dones espirituales, a la recreación, etc. Cuanto más amiga sea,



Cristina Florêncio
Coordinadora de AFAM
en Pernambuco, Rap,
del Brasil



Arámbulo ACES

más sentirán confianza y, ciertamente, le abrirán su corazón, dándole la oportunidad de prestar un relevante servicio con motivación y desafíos. Además de instruir las sobre cómo compartir la amistad con aquéllas cuyos familiares no pertenecen a nuestra fe.

“En los cielos veremos a los jóvenes que hemos ayudado, a aquellos que hemos invitado a nuestros hogares, a los que apartamos de la tentación. Venimos sus rostros reflejar el fulgor de la gloria de Dios” (*Exercicio cristiano*, p. 177).

Un buen ejemplo puede considerarse en una madre espiritual para los nuevos conversos, dándoles especial atención, animándolos a perseguir su relación con Dios y a crecer en lo espiritual.

Puede acompañar a su esposo en el trabajo de visitación, especialmente a los matrimonios y damas de la iglesia, orientando, confortando, aliviando las cargas, animando y orando juntos.

Esté dispuesta a ayudar siempre que se lo pidan. Comparta su amistad, sonrisa, amor y hospitalidad con los ancianos, los niños, los nuevos conversos, los amigos y los interesados. En fin, esté dispuesta a acercarse a las personas y a ayudarlas, con amor y alegría, a sentirse queridas, aceptadas y bienvenidas en la casa del Señor, y en la familia de Dios.

Promueva reuniones sociales con el fin de incentivar la sociabilidad y la amistad entre los miembros y los nuevos conversos e interesados. Esté dispuesta a apoyar y ayudar, dentro de sus

habilidades y disponibilidades, a los distintos departamentos de la iglesia.

Evite involucrarse en chismografía. Sea amiga de todos, y trate de promover la unión y la paz entre los miembros. Usted puede ser de gran ayuda preparando a la iglesia para recibir a una nueva familia pastoral, ideando una ceremonia sencilla, con cariño, sin olvidarse de la esposa y los hijos. En esa ocasión, se le puede entregar al pastor la llave de la iglesia, acompañada por una tarjeta que contenga un mensaje de bienvenida y la firma de todos, un ramillete de rosas para la esposa y algún presente para los hijos.

Acuérdese siempre de celebrar el Día del Pastor, en el que la iglesia demostrará gratitud y reconocimiento por el trabajo que realiza al tratar de llevarlos más cerca de Cristo.

Esté dispuesta a apoyar las actividades sociales y recreativas de los jóvenes y los adolescentes de la iglesia. No se olvide de verificar si los niños tienen un ambiente adecuado para la adoración, si son recordados en los programas de la iglesia y si las maestras de los Ministerios del Niño necesitan apoyo. Anime a su esposo a narrar siempre una historia a los niños antes de cada sermón. Esto motivará a los demás predicadores a hacer lo mismo.

Su ayuda en la orientación a los padres será de gran importancia, especialmente a aquellos que se unieron a la familia de Dios con una familia ya formada, orientándolos en cuanto a cómo hacer el culto con los niños y cómo mantenerlos reverentes en la iglesia, apoyándolos en su crecimiento espiritual.

“Cuando los redimidos se hallen en la presencia de Dios, responderán a sus nombres almas preciosas llevadas allí por los esfuerzos pacientes y fieles hechos en su favor, por las súplicas y la ferviente persuasión de buscar su refugio en el Fuerte. De este modo, los que en este mundo hayan sido colaboradores con Dios recibirán su recompensa” (*Servicio cristiano*, p. 336).

Con dinamismo, alegría, amistad, hospitalidad, tacto y prudencia, usted podrá ser un ejemplo para las otras damas de la iglesia. ♦



ACES | H. Pinillos

EL ANCIANO NECESITA PODER

“Nada hay más necesario en la obra que los resultados prácticos de la comunión con Dios. Debemos demostrar por nuestra vida diaria que tenemos paz y reposo en Dios. Cuando su paz esté en el corazón, resplandecerá en el rostro. Dará a la voz un poder persuasivo. La comunión con Dios impartirá elevación moral al carácter y a toda la conducta. Los hombres sabrán de nosotros, como supieron de los primeros discípulos, que hemos estado con Jesús. Esto impartirá a las labores del ministro un poder aún mayor que el que proviene de la influencia de su predicación. Él no debe permitir verse privado de ese poder. No debe descuidar la comunión con Dios por medio de la oración y el estudio de su Palabra, porque son la fuente de su fortaleza. Ninguna obra que se haga en favor de la iglesia debe tener precedencia sobre esto” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 102).

“Si los hombres quisieran caminar con Dios,

El tiempo que el líder pasa con Dios tiene influencia en la iglesia que dirige.



Elena G. de White

él los esconderá en la hendidura de la roca. Escondidos así, podrán ver a Dios, así como Moisés lo vio. Por el poder y la luz que él imparte, podrán comprender y realizar más de lo que su finito juicio considera posible” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 292).

Se necesita más habilidad, tacto y sabiduría para presentar la Palabra y alimentar el rebaño de Dios de lo que muchos suponen. Una presentación seca y sin vida de la verdad empequeñece el más sagrado mensaje que Dios ha dado al hombre.

“Los que enseñan la Palabra necesitan vivir cada hora en consciente y viva comunión con Dios. Necesitan estar dentro de ellos los principios de la verdad, de la justicia y de la misericordia. Deben beber de la Fuente de toda sabiduría moral y poder intelectual. Su corazón necesita estar vivo bajo las profundas impresiones del Espíritu de Dios.

“La fuente de todo poder es ilimitada; si los hermanos, en su gran necesidad, procuraran que el Espíritu Santo trabaje en su propia alma, si entraran en reclusión con Dios, asegúrense de que no comparecerán ante el pueblo con el alma árida y sin ánimo. Al orar más y contemplar a Jesús, ustedes dejarán de exaltar su yo. Si, pacientemente, ejercitaran la fe, confiando implícitamente en Dios, reconocerán la voz de Jesús diciendo: ‘Subid acá’ (Apoc. 11:12)” (Extraído de *Testimonies for the Church*, t. 6, pp. 47, 48). ♦

El ministerio de la **bondad**

*La obra de ayudar a nuestros
prójimos es la prueba
palpable del cristianismo
que nos anima.*

*Las páginas de este libro
nos presentan cientos de
oportunidades para hacer el bien,
rescatando principios eternos
de amor a los demás sin límites
de fronteras o épocas.*



LIBRO DEL AÑO 2005.

Pídale hoy mismo al secretario de Publicaciones de su iglesia

www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar

Visite
<http://www.portaladventista.com>

Queremos llegar rápido.

